

# AMERICA-LATINA

No. 3.

LONDRES, 15 DE MARZO DE 1916.

VOL. II.



El esposo, el hijo, el hermano, han dado la vida por la santa causa. La Patria no olvida el sacrificio, y en el histórico recinto de los Inválidos, en imponente ceremonia, son entregadas al padre, a la esposa, al hermano, las preciadas insignias ganadas por los suyos. La Cruz de Guerra no brillará sobre el noble pecho del que la ganó; pero en el hogar será siempre un recuerdo para los de hoy, y para los de mañana un ejemplo.



## PÁGINAS INGLESAS

Entrevista del Editor del "Secolo,"  
de Milán, con Mr. Lloyd George.

**A**BRÍÓ el Ministro de Municiones la conversación con esa manera franca, directa, y el tono natural de confianza del hombre que sabe lo que se dice y lee sin dificultad la mente de su interlocutor. Me dirigió en seguida varias preguntas.

— ¿Viene usted de Milán? ¿Cómo andan las cosas en Italia? ¿Qué dice la opinión pública? ¿Cuál es la labor de Giolitti en estos momentos? ¿Adelantan ustedes mucho en materia de municiones?

Y no vaya el lector a creer que todo esto se redujo a la fórmula usual del hombre de alto puesto que al dirigirse a los periodistas prefiere preguntar a ser preguntado. No, Mr. George, por lo que pude colegir, tomó verdadero interés en los informes y opiniones que me pedía, pues no hay duda que ha estado al tanto de nuestra situación política y nacional, tanto antes como después de los comienzos de la guerra. Toqué extensamente diversos puntos, y mostré siempre franco y atento conmigo.

Observé que se halla muy al corriente de nuestra situación financiera y económica, y me manifestó estar perfectamente de acuerdo con mi opinión de que los capitalistas y los comerciantes ingleses no deben desaprovechar esta ocasión de disipar la influencia germánica, por medio del establecimiento firme de mayores relaciones comerciales y financieras con nuestro país.

Hablando de la guerra,

— ¡Oh! — replicó Mr. Lloyd George — yo sé lo que es la guerra en Italia. Un oficial inglés me envió hace tiempo fotografías de vuestra línea de combate. Es algo casi increíble. Entre ellas había la de una animada escena en los picos de los Alpes.

¡Pensar que hay quien luche a tales alturas, entre rocas inmensas y nieves eternas! Pensar que suben ustedes allí sus cañones, y tienen que acercarse al enemigo con tantas vicisitudes; es estupendo. Ya me han contado lo que es la meseta del Carso: es ni más ni menos una muralla de rocas que obstruye la puerta de Italia. ¡Y vuestros soldados se batan!

Inglaterra reconoce la inconquistable tenacidad mostrada hasta hoy por las valientes tropas italianas, y espero tener en tiempo no lejano la ocasión de congratularles por haber arrojado al enemigo del territorio irredento y presenciar nuevos triunfos de su valor en pro de la causa de los aliados.

Siempre, desde los tiempos de Garibaldi, fuimos buenos amigos de Italia; días que hoy vuelven a existir para ustedes, con la antigua gloria. Lo que digo refiriéndome al país, puedo igualmente decirlo del Gobierno. Nuestras relaciones son excelentes. Puede haber uno que otro incidente o malas inteligencias, claro; pero jamás hubo, ni habrá, mala voluntad de nuestra parte.

Yo sé, por ejemplo, que en eso de los fletes tienen ustedes algunas dificultades y temores. Pero en ese respecto, no se puede decir que el Gobierno o la nación en general sean culpables. Y qué, nosotros nos encontramos ahora en idénticas dificultades y tribulaciones. El aumento en los fletes es consecuencia natural,

bien que deplorable, de la situación actual. Hay grande escasez de barcos disponibles en todos los países, y esta escasez viene a determinar una reacción sobre los fletes.

Sin embargo, algo debe hacerse, y se hará, y puede usted estar seguro de que, dentro de los límites razonables, nuestro Gobierno hará todo lo que estuviere en su poder para mejorar la situación, con igual interés en favor de su país.

Dejamos de hablar de Italia, y tornamos hacia Gran Bretaña. Pregunté entonces a Mr. Lloyd George si estaba complacido con los adelantos logrados en la fabricación de municiones.

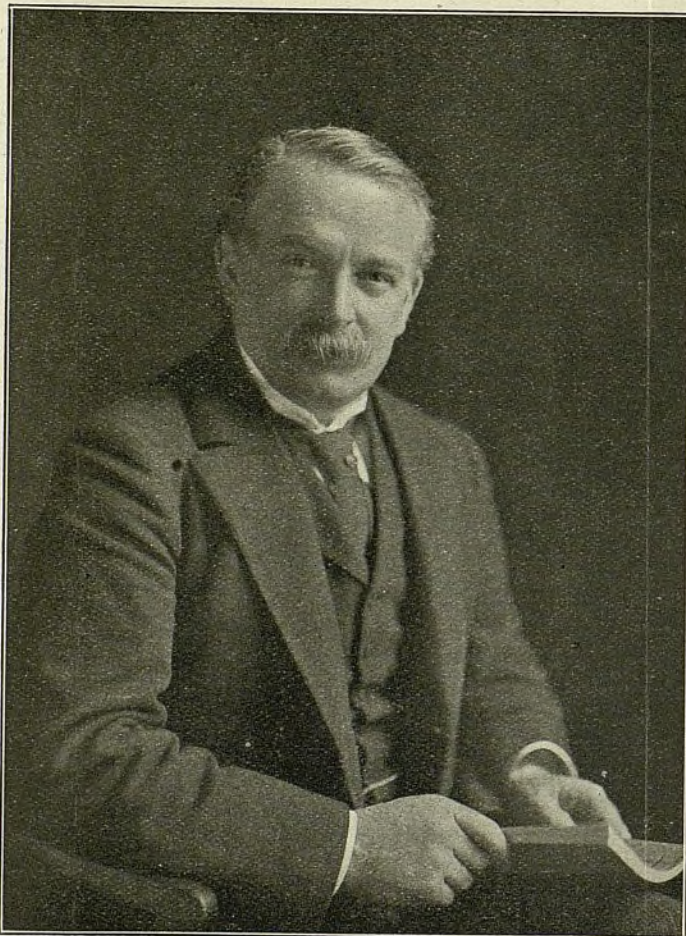
— Sí, — me contestó. — No dejamos de andar tardíos, en un principio. Pero actualmente los resultados que se obtienen son muy satisfactorios.

Disponemos hoy de 2,500 fábricas, en las que se emplea 1.500,000 hombres y 250,000 mujeres. Hemos adaptado las instalaciones antiguas y establecido nuevas conforme a los adelantos modernos. No sólo cubrimos hoy día las necesidades de nuestro propio Ejército, sino que abastecemos a la vez los de nuestros aliados, particularmente Rusia. No se puede tener una idea de la tremenda producción actual en Inglaterra, sin presenciar los trabajos mismos.

Algunos periodistas y políticos franceses estuvieron ya a visitar nuestras fábricas, y ello les causó gran impresión. Estamos esperando ahora la visita de algunas personalidades rusas que vienen con idéntico propósito. Espero que los italianos harán en breve otro tanto. Así podrían juzgar por sus propios ojos, se pondrían más en contacto con nosotros, y se formarían mejor idea de cómo andan las cosas en Inglaterra. Y estoy seguro que ello disiparía, para bien de ambos países, toda divergencia o mala apreciación que pudiera existir.

— Lo que la gente de Italia no comprende, — interpose — es por qué las Sociedades de obreros no aceptaron modificar

EL RIGHT HON. DAVID LLOYD GEORGE, MINISTRO DE MUNICIONES.



Photo]

[Reginald Haines.

*D Lloyd George*



sus propios estatutos, aunque sólo fuese mientras dure la guerra. Mr. Lloyd George respondió:

— Es natural que las grandes sociedades de obreros muestren gran celo por sus derechos y sus costumbres. Gracias a ellas el obrero inglés ha ganado su constitución industrial y las libertades de que goza como trabajador; el salario que recibe, así como la regulación de las horas de trabajo, representan para él el resultado de un esfuerzo organizado.

Díjome en seguida que no me alarmase mucho acerca de la resolución de los mineros.

— El minero — agregó — es uno de los mejores soldados del Ejército inglés, y había tantos deseos de enlistarse que tuvimos que parales el alto.

A propósito, el hijo del Ministro de Municiones, Mayor Richard Lloyd George, sirve en un regimiento compuesto casi por completo de mineros de South Wales. El segundo hijo de Mr Lloyd George, el Subteniente Gwilym Lloyd George, sirve en la misma división.

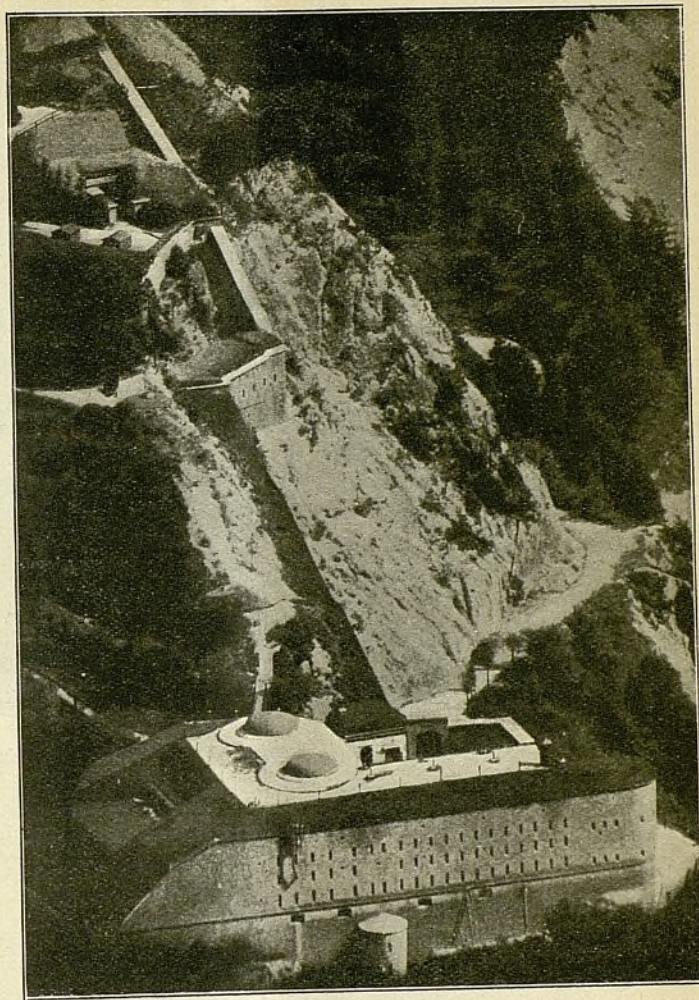
— Nuestro servicio voluntario — dijo Mr. Lloyd George, cuenta más de 3.000.000, y los hombres que se preparan actualmente y que se están enviando al frente son de lo mejor de la juventud del país. Entre ellos dominan los batallones formados por hombres entre los 19 y los 30 años; y son los que más en contacto se ven siempre con los ejércitos enemigos.

— Yo tengo una confianza absoluta — insinuó Mr. Lloyd George.

— ¿En qué la funda usted?

— Primero que todo, en el hecho de que los aliados están ya, por fin, procediendo de consuno. Hemos cometido errores, todos nosotros, y todos por igual sufrimos las consecuencias. En un principio, cada quien siguió el camino que más le pareció adaptable. Inglaterra hacía sus planes de guerra. Otro tanto hicieron Francia, Rusia e Italia. Hasta hace poco no vinimos a darle a nuestros esfuerzos una mejor orientación.

Hay actualmente, gracias a los Consejos que hemos formado, un intercambio constante de ideas y de opiniones entre los Gobiernos de los aliados, y todas las decisiones de gran trascendencia son tomadas de común acuerdo entre ellos. Las relaciones entre Francia e Inglaterra guardan perfecta armonía. Italia toma igualmente parte



NOTABLE FOTOGRAFÍA QUE REPRESENTA LOS FUERTES AUSTRIACOS DE MALBORGHETTO. ESTE GRABADO ILUSTRAL AL LECTOR ACERCA DE LAS DIFICULTADES DE LA LUCHA EN EL FRENTE ITALIANO.

en nuestros Consejos o juntas. Mi amigo, Monsieur Thomas, actual sub-secretario del Ministerio de Municiones en Francia, me acaba precisamente de sugerir la idea de que nuestra próxima conferencia debería celebrarse en Roma, o en cualquiera otra ciudad de Italia. Me agradaría mucho que así fuese, si el tiempo y la distancia lo permiten. Ahora sí se sabe lo que significa la unión. Somos, y seremos, más fuertes, no sólo porque estamos unidos, sino también porque contaremos en realidad con más hombres y con más municiones, y este es el segundo de los motivos en que fundo mi confianza.

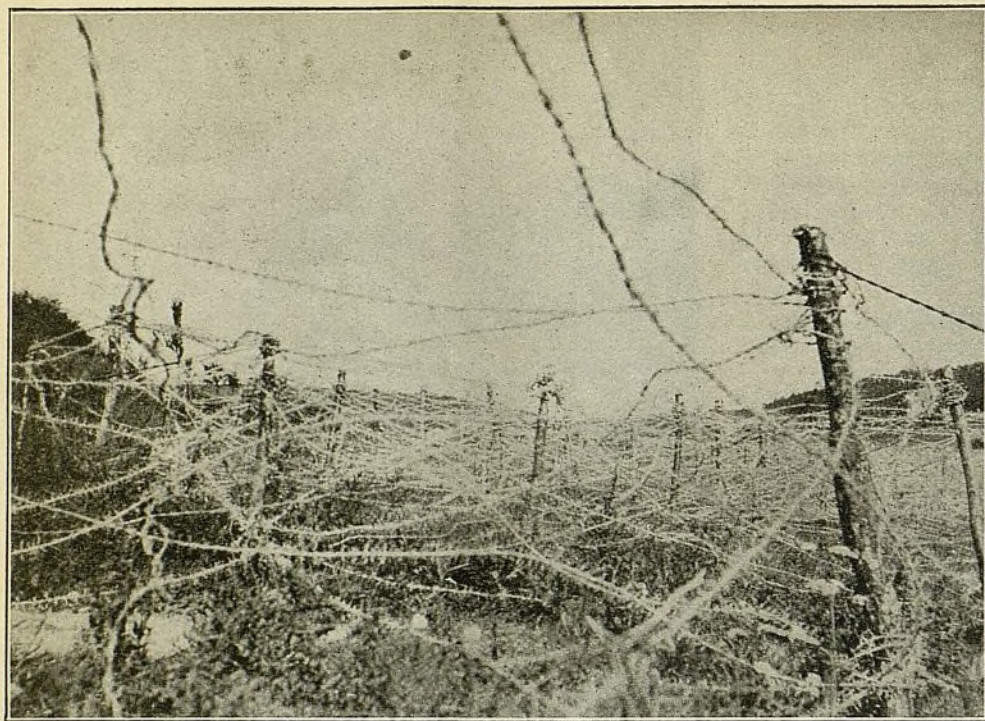
Para cuando llegue la primavera habremos producido una inmensa cantidad de municiones. Por la primera vez, desde que comenzó la guerra, habremos sobrepasado la producción del enemigo. Nuestra superioridad, tanto en hombres como en materiales, será incuestionable. Yo creo que para nosotros apenas comienza ahora la guerra.

A todos nos halló desprevenidos. Los franceses, los rusos, como los italianos, todos tuvieron que comenzar por organizar sus Ejércitos. Nosotros, por nuestra parte, tuvimos que organizar uno nuevo. Ac-



PREPARANDO LOS ALAMBRADOS.





DEFENSAS DE ALAMBRE EN LAS TRINCHERAS INGLESAS.

tualmente contamos con 3.000.000 de hombres sobre las armas; y para la primavera tendremos un millón más. Usted ha visto nuestros soldados. Son fuertes, y están bien instruidos y equipados.

— Sí, — repliqué — en verdad no pude menos que admirarlos. ¿Pero qué me dice usted de los oficiales?

— Los hemos formado. Los jóvenes de las escuelas públicas y las universidades no necesitan mucho tiempo para aprender. Quizá no sean profesionales. Pero, ¿quedan muchos oficiales de profesión en alguna parte? Mucho me temo que son ya muy numerosos los que han sido muertos. Alemania no ha de estar tampoco tan bien en ese respecto para estas fechas, y creo que no tan sólo en esto.

Cada día que pasa empeora más su situación económica y financiera; y éste es el tercero de los motivos en que fundo mi confianza. Los disturbios de Berlín y otras ciudades alemanas deben tener algún significado. Alemania puede aún importar productos, pero no en la escala que le permitiera continuar con éxito durante un período largo. El ejército será el último en sentir la presión económica en Alemania, pero la sentirá, también."

— ¿Cree usted — pregunté — que se corra el peligro de que vaya la guerra a terminar en un *deadlock* militar?

— Eso no sería una terminación, — replicó — la victoria debe ser decisiva, final.

Es menester romper por algún punto las 2.000 millas de línea que el enemigo defiende. No piense usted que la cosa quede indecisa. Una vez que hemos decidido comernos la nuez, debemos a todo trance quebrarla, pues querer resolver la cuestión por medios de atrición es prolongarla;

sobre todo, la victoria no sería decisiva. La presión que se está ejerciendo sobre el enemigo es cada vez mayor; y si éste ensancha temporalmente sus fronteras, no es menos cierto que desde el punto de vista militar sólo consigue con ello debilitarse. El proceso de estrangulación sigue su curso, y tiende a agotar poco a poco los recursos materiales del enemigo.

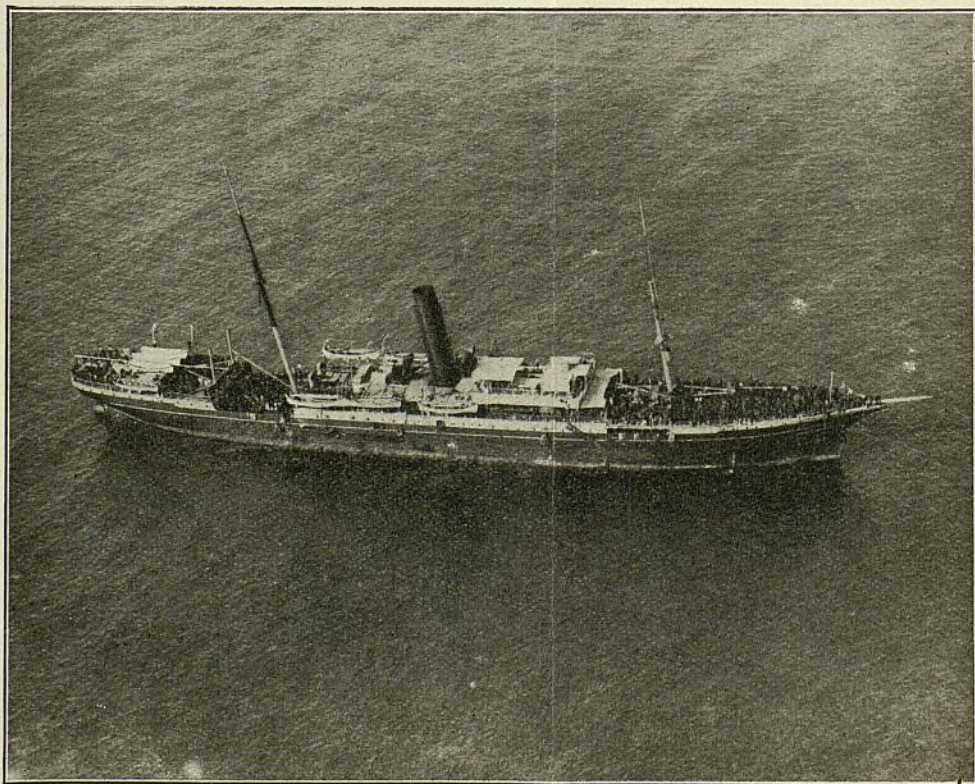
— Esta guerra es de *Democracia* — prosiguió Mr. Lloyd George. — Si no fuera una guerra democrática, no estaría yo en ella. A la guerra anterior, siempre me opuse; pero en esta ocasión el porvenir todo de la Democracia, — en Inglaterra, como en Francia, Rusia e Italia, en todo el mundo — se halla amenazado. Es ésta una prueba final en que se disputan el triunfo la autocracia militar y la libertad política.

La lucha es seria, pero la ganaremos; de eso sí estoy seguro. El enemigo ha sobrepasado ya la altura de su poderío, y ha llegado a la hora de descender. Por otra parte, nosotros y nuestros aliados cada día estamos más fuertes. Los Imperios

Centrales han perdido la ocasión del triunfo; esto ni ellos mismos lo ignoran.

La continuación de la guerra es aceptada hoy día unánimemente por el pueblo inglés. En el supuesto que se hicieran elecciones, no habría de fijo un solo diputado opuesto a la lucha que fuese electo. En cuanto al servicio obligatorio, estoy igualmente seguro de que no habrá dificultad seria.

No bajan de 6.000.000 los hombres que han ofrecido hasta la fecha sus servicios. De ellos hubo algunos desechados por inhábiles, muchos fueron destinados a la fabricación de municiones, a trabajos de ferrocarril, minas — trabajos que



UN TRANSPORTE CARGADO DE TROPAS, SEGÚN SE VE DESDE UN AEROPLANO A UNA ALTURA DE 1.000 PIES.

Ayuntamiento de Madrid



para el país son tan esenciales como el mismo servicio militar activo. Quedarán para el servicio obligatorio cuando más unos 320,000 hombres, número que diariamente tiene que ir reduciéndose.

Recuérdelo usted bien. Inglaterra, en esta guerra, ha decidido pelear hasta vencer. Podremos cometer algunos errores; pero ceder, jamás. A esa obstinación de Inglaterra se debió precisamente la caída de Napoleón tras una lucha de veinte años. Los aliados fueron retirándose uno a uno, pero Inglaterra persistió. Esta vez nuestros aliados son tan sólidos y se hallan tan decididos como lo estamos nosotros.

## La Lealtad de la India hacia Inglaterra.

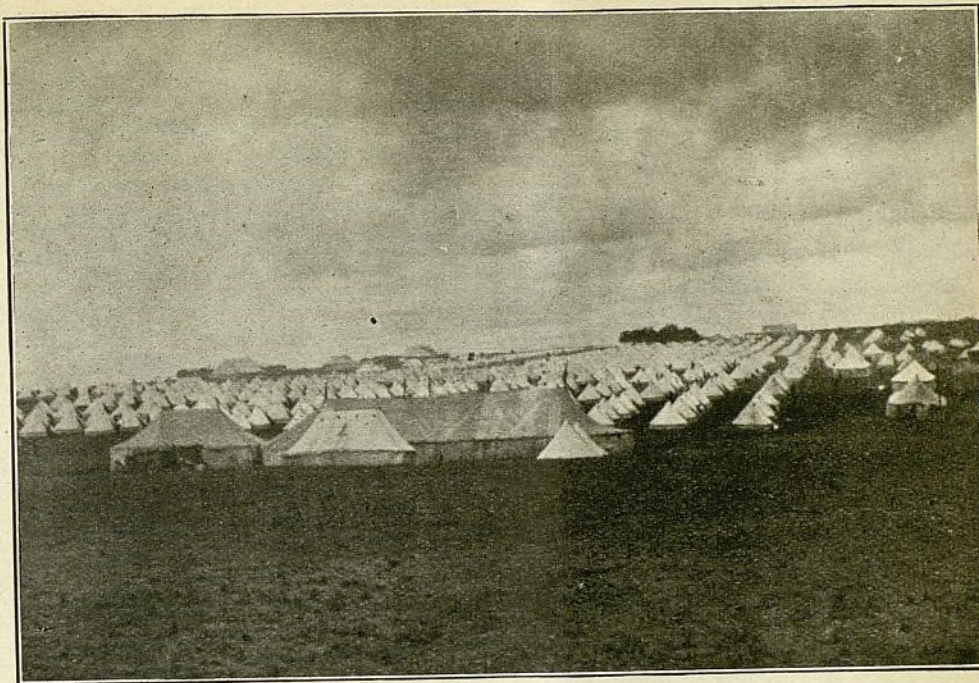
(Artículo basado en los datos recogidos en fuentes indias bien informadas.)

LOS fines que persigue Alemania son procurar, por cuantos medios tiene a su alcance, que la India aparezca, ante el público neutral, como desleal a Inglaterra y preparada para aprovechar la primera ocasión propicia para una revuelta interna. Las oficinas alemanas de informaciones, hacen particularmente hincapié en la pretendida deslealtad de los mahometanos indios, y ha inventado la historia de una invasión afgana a territorio británico, la que, según los alemanes, dará por resultado una derrota inglesa. Dicho fracaso serviría para fomentar la agitación entre los mahometanos de la India del Norte, a quienes se representa como dispuestos a levantarse en armas en favor de los turcos. La verdad de todo esto es simplemente que la India, desde el principio de la guerra

hasta la época actual, ha permanecido perfectamente adicta a la causa de Inglaterra. Agregaremos que la única agitación registrada en fecha anterior a la guerra, fué debida a la existencia de pequeñas partidas de descontentos, formadas en su mayoría por aspirantes a puestos públicos, quienes se unieron a cierto número de emigrantes indios (Sikhs) que trataban de penetrar al Canadá desobedeciendo sus leyes, y tuvieron que regresar a la India sin lograr su propósito. Este levantamiento, que en realidad no tuvo importancia alguna, quedó circunscrito a una pequeña parte de la provincia de Pundjab y fué inmediatamente sofocado de manera efectiva sin que llegara a propagarse entre las masas.

Como es natural en tiempo de guerra, los *dacoits*, o ladrones, han procurado, empleando todas las formas imaginables, hacer cambiar la situación en su propio beneficio, propagando rumores falsos y haciendo cundir el pánico entre el pueblo; pero la actitud firme adoptada por la policía ha hecho fracasar sus mal intencionados propósitos, y la situación en la India ha sido, y es ahora, perfectamente normal, como lo prueban los testimonios de todos los viajeros procedentes de la India, quienes declaran que, a juzgar por las apariencias, es muy difícil imaginarse que el Imperio Británico está empeñado en la más grande lucha de la historia.

A lo largo de la frontera del Noroeste, que ocupa centenares de millas de territorio casi inexplorado y habitado por tribus guerreras montañosas, siempre dispuestas para la lucha y listas para aprovecharse del más ligero descuido de las autoridades fronterizas inglesas, se han registrado algunas escaramuzas que han resultado en pérdidas considerables para los rebeldes y una lección amarga para las tribus. Estas luchas han servido asimismo para mostrar a los habitantes de las



CAMPAMENTO DE SOLDADOS CANADENSES.



CONDUCCIÓN DE LOS HERIDOS AL MUELLE PARA SU EMBARQUE EN EL BUQUE HOSPITAL.





NÁUFRAGOS DEL ACORAZADO "TRIUMPH" ABORDO DEL "LORD NELSON."  
UN PERCANCE DEL OFICIO, TOMADO ALEGREMENTE.

regiones del Noroeste de la India que el brazo de Inglaterra no se ha debilitado en lo más mínimo, y han puesto fin a la constante amenaza a que se veían expuestas las autoridades de la frontera.

En lo que se refiere a los mahometanos de la India, podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que, desde el principio de la guerra hasta la época presente, su conducta ha sido ejemplar. No se ha registrado levantamiento o disturbio alguno entre ellos, y por otra parte, la totalidad de las diferentes agrupaciones públicas mahometanas en la India han hecho declaraciones de inquebrantable adhesión a la causa de Inglaterra.

Una de las más grandes asociaciones políticas indomahometanas, la "All-India Moslem League," en ocasión de su Congreso anual celebrado en Bombay durante la semana de Navidad de 1915, aprobó unánimemente una resolución de calurosa adhesión a Inglaterra. Es de tenerse en cuenta también que el Congreso Indio, en la misma ciudad y al mismo tiempo, aprobó una resolución parecida condenando el militarismo y las atrocidades alemanas en los términos más severos.

Pasamos enseguida a ocuparnos de unos cuantos hechos fundamentales relacionados con la participación que la India ha tomado en la guerra al lado de Inglaterra, mostrando, al ofrecerle sangre y tesoro, su adhesión sincera a la madre patria. A la declaración de la guerra, el pueblo indio pidió unánimemente, por intermedio de sus representantes en los varios consejos legislativos, que su ejército fuese enviado a expensas del fisco de la India para luchar en Francia. Así se hizo, y el magnífico ejército

perfectamente equipado y disciplinado fué enviado a Europa en las primeras semanas de la guerra, y cooperó con los aliados para salvar la difícil situación del momento. A partir de entonces, las tropas indias han sido enviadas, con la aprobación unánime del pueblo, al Africa Oriental, a Egipto, a los Dardanelos, Aden y al Golfo Pérsico, demostrando en todas partes su admirable organización y valor. También han sido utilizados sus servicios en la represión de los disturbios de Tsing-tau, en China. Aparte de los hombres que forman el ejército regular de la India, las tropas de los Estados indígenas independientes han peleado al lado del ejército inglés. Veintisiete de estos Estados mantienen ejércitos al servicio del Imperio. Doce contingentes se unieron inmediatamente al ejército inglés, y los restantes lo han hecho paulatinamente desde entonces. Los grandes jefes y príncipes indios ofrecieron sus servicios personales, y algunos han sido heridos en los campos de batalla; pusieron además a la disposición del Gobierno inglés las riquezas de sus Estados, que son independientes de contribu-

ción a la renta Indo-Británica, y han efectuado, y hacen aún, presentes personales en forma de caballos, municiones de guerra, dinero y ambulancias. El pueblo de la India inglesa prestó a su vez ayuda en diversas formas, lo mismo que centenares de asociaciones indias comerciales, sociales y políticas. El reclutamiento aumentó de manera considerable, miles de nativos se ofrecieron voluntariamente como soldados, y los "Cuerpos Voluntarios de Ambulancias del Campo de Bengala," formadas por los profesionales de aquella provincia, viéronse en dificultades para seleccionar convenientemente los candidatos, dado su considerable



EL COMANDANTE SAMSON PREPARANDO UNA DE SUS EXCURSIONES.



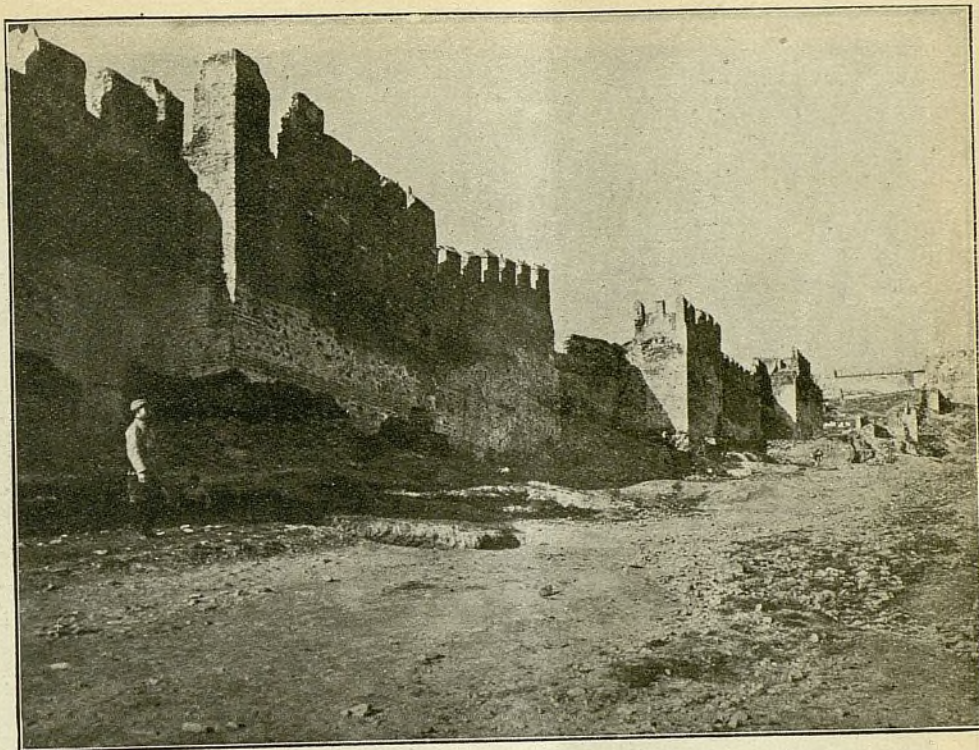
número. Gracias a la generosidad pública y privada de la India, hánse podido equipar buques para atender los heridos, casas de convalecencia y hospitales. Hablando en términos generales, diremos que el fin que se ha perseguido siempre es que la guerra pueda ser continuada con éxito hasta lograr la victoria final. India se ha unido noblemente a la causa de Inglaterra; su entusiasmo por la guerra y el orgullo que muestra por el papel que en ella representa, son los ejemplos más notables de fidelidad que puede dar una raza asiática a una potencia occidental, y un tributo a la justicia del régimen inglés.

### De una Entrevista con Sir Bryan Mahon, Jefe de las fuerzas británicas en Salónica.

“... ESTOS dos grandes ejércitos, el francés y el inglés, han reparado ya, ayudados por sus poderosos y fieles aliados, todas las inferioridades en que vino a sorprenderlos la agresión alemana. El peligro fué grave, pues la desproporción de fuerzas, al principio, era desastrosa para nosotros. Hoy ya



MARINOS INGLESES CON EL TRADICIONAL SABLE DE ABORDAJE.



LAS VIEJAS MURALLAS DE SALÓNICA.

no es lo mismo. Puede decirse que Alemania ha terminado su guerra, y que nosotros estamos comenzando ahora la nuestra.

Para nosotros, esta perfecta y al fin realizada coordinación de esfuerzos, es ya una gran satisfacción.

Usted ha podido verlo, aquí, en este teatro balcánico, donde pueden aún desarrollarse escenas capitales; yo siempre he tendido a afirmar esa unidad de colaboración. Mucho antes de que una sanción oficial viniese a consagrar este estado de cosas, yo, concentrando en las manos enérgicas del General Sarrail la autoridad suprema sobre todos los ejércitos de Oriente, había invariablemente recurrido a la gran experiencia militar de este admirable jefe, y él puede decirlo, las fuerzas inglesas, al unísono, han estado siempre prontas a dar su concurso en cuanto él lo solicita.

Yo espero, estoy seguro, que esta unión, tan cabalmente cordial, perdurará por siempre, y que nada podrá desunir ya a Francia e Inglaterra. Somos nacidos para comprendernos. Somos nacidos para amarnos, a pesar de todas nuestras viejas diferencias. Conservando esa íntima cordialidad después de terminada esta guerra, aseguraremos la tranquilidad del mundo, pues creo que no habrá Estado que vuelva a osar poner en ejecución sus criminales designios cuando vea que hay dos guardianes de nuestra talla, dispuestos a salir en defensa del derecho.”

\* \* \*

En oyendo estas enérgicas palabras, que él atenuó con una leve sonrisa, me despedí de Sir Bryan Mahon. Y me fuí, repitiendo para mis adentros estas palabras, mientras caminaba rumbo al poblado por la orilla del mar, tupido de barcos de nuestras dos naciones. Es muy cierto, los ingleses y nosotros, nos contamos entre los verdaderos depositarios de la civilización occidental. El día que la victoria, cercana tal vez, derribando a la fiera alemana, nos devuelva el derecho de vivir tranquilos — el cual tenemos ya comprado con el precio de un largo pasado de gloria, — ese día nos bastará permanecer unidos para ejercer, en Europa, a modo de magistratura moral, la más noble de las hegemonías. Sigamos siendo amigos sincera, totalmente y sin reticencias. El mundo entero ganará entonces tanto como nosotros mismos.





Cada día son más señaladas las muestras de la perfecta cordialidad que reina entre los aliados.

Primeramente se estableció el Consejo Militar, al cual nos hemos referido en uno de nuestros números anteriores; pronto va a celebrarse una conferencia económica, que estudiará las numerosas y trascendentales cuestiones financieras que serán inevitable consecuencia de esta gran guerra.

Ultimamente visitó París una delegación parlamentaria británica, que fué recibida y agasajada por una delegación francesa designada por ambas Cámaras.

La fotografía que publicamos muestra ambas delegaciones, y en el centro puede verse a Lord Bryce y a Monsieur Clémenceau.

Y solitario en mi camino, sorprendíme murmurando este grito que debemos, los franceses, aprender: "¡ Viva Inglaterra !"

EDOUARD HELSEY.

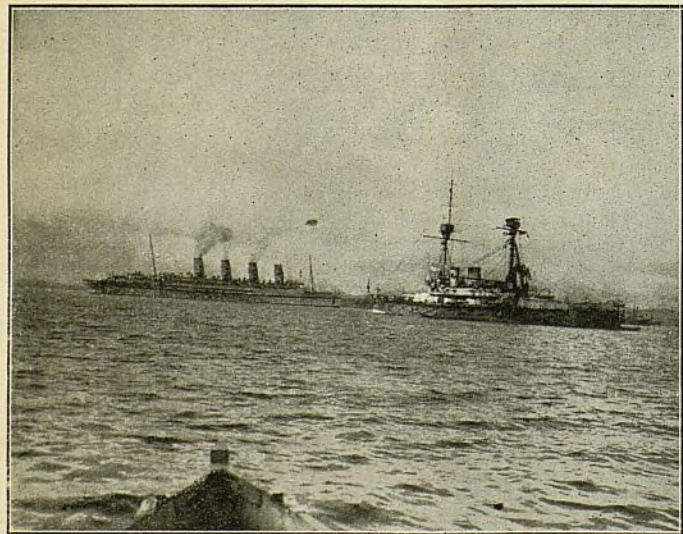
El *Morning Post*, en una de sus últimas ediciones, publica una interesante carta de un diputado húngaro, de la que creemos oportuno reproducir los principales pasajes:

"Hace diez años, nadie hubiera creído posible que, sin

oposición aparente, Hungría consintiese tomar parte en una guerra contra Francia y la Gran Bretaña. Durante los cuatro períodos de diez años que ha durado la alianza germano-austro-húngara, la opinión general ha sido, que si Alemania entraba un día en guerra con Francia, Austria Hungría permanecería neutral. Los políticos más optimistas no se hubieran imaginado que se pudiese movilizar un sólo soldado húngaro para tomar parte en una guerra contra Francia, la gran nación en que las luchas por el rescate de los oprimidos y las revoluciones por la libertad y la independencia han modificado el mapa de Europa, mejorado la existencia de millones de individuos de las clases más humildes y contribuido en la medida más extensa a permitir a las pequeñas naciones gozar de una prosperidad y bienestar tan desconocidos como inesperados para ellas.

Hace cinco años nadie hubiese podido prever que los *honveds* húngaros y todas las clases de la "*népfelkelok*" hasta la edad de cincuenta y cinco años, pudiesen ser empleados en una guerra contra la Gran Bretaña, la nación

más constitucional del mundo, donde las leyes liberales sobre el derecho, la justicia, la libertad, el respeto de sí mismo y de la moral han sido citadas siempre como modelos de legislación moderna. No existía en Hungría ni animosidad ni odio contra las dos más grandes naciones de Europa, sino más bien simpatía y amistad hacia sus pueblos y admiración por sus instituciones adelantadas."



EL "MAURETANIA" COMO BUQUE-HOSPITAL EN MUDROS. A LA DERECHA SE HALLA EL BUQUE DE GUERRA INGLÉS "LORD NELSON."



CURANDO A UN PERRO HERIDO.

Ayuntamiento de Madrid



Página de "PUNCH."



### LOS SOCIOS DE ULTIMA HORA.

FERDI. — Parece que en mi Departamento las cosas permanecen estacionarias.

SULTAN. — ¡ Quién pudiera decir lo mismo !

[Reproducido por permiso especial de los Propietarios de "PUNCH."]

Ayuntamiento de Madrid



## PÁGINAS FRANCESAS

## La Guerra Alemana por la Combustión la Asfixia y el Envenenamiento del Adversario.

(Para AMÉRICA LATINA.)

Artículo escrito por Maître EDOUARD CLUNET, Abogado del Foro de París, ex-Presidente del Institut de Droit International (París), ex-Presidente de la "International Law Association" (Londres), Doctor *Honoris Causa* de la Universidad de Oxford, etc., etc., etc.

### HECHOS.

EL filósofo que desee imaginarse el camino que debe recorrer la humanidad para alcanzar las felicidades del Walhalla germánico, puede consultar con fruto los "comunicados" relativos a las operaciones militares publicados en el *Journal Officiel*. Constituyen una historia leal, sobria, edificante. Probablemente será la porción cuya lectura buscarán nuestros descendientes en ese diario, por otra parte muy interesante:

Comunicado del 27 de Febrero de 1915 (horas 15). — "En el bosque de Malancourt, entre Argonne y Meuse, el enemigo ha rociado con un líquido inflamado una de nuestras trincheras. . . . Los que la ocupaban han sido quemados gravemente" (1).

Comunicado del 23 de Marzo de 1915 (horas 23). — "En Vauquois, cerca de la iglesia, los alemanes han rociado una de nuestras trincheras con un líquido inflamado" (2).

Comunicado del 9 de Mayo de 1915 (horas 23). — "En Bagatelle . . . los alemanes se sirvieron de . . . líquidos inflamados" (3).

\* \* \*

Esto por lo que se refiere a la *grillade*. Pasemos a la asfixia. Los dioses no aman la repetición:

Comunicado del 24 de Abril de 1915 (horas 15). — "Al norte de Ypres . . . un pesado humo amarillo salió de las trincheras y, empujado por el viento del Norte, produjo sobre nuestras tropas un efecto completo de asfixia, que se dejó sentir hasta nuestras posiciones de segunda línea" (4).

Comunicado del 24 de Abril de 1915 (horas 23). — "Al Norte de Ypres, los alemanes . . . emprendieron un esfuerzo violento para aprovecharse de la sorpresa provocada antes de ayer con sus gases asfixiantes" (5).

(1) *Journal Officiel*, 28 de Febrero de 1915, p. 1,061, col. 1.

(2) *Journal Officiel*, 24 de Marzo de 1915, p. 1,594, col. 1.

(3) *Journal Officiel*, 10 de Mayo de 1915, p. 2,987, col. 2.

El aparato que sirve para arrojar el petróleo inflamado fué patentado en Francia por la Sociedad alemana *Fiedler-flammen-apparate-Gesellschaft*, en 6 de Abril de 1908 y 24 de Febrero de 1911 (Nos. 386, 121 y 423, 836).

(4) *Journal Officiel*, 24 de Abril de 1915, p. 2,656, col. 1.

(5) *Journal Officiel*, 25 de Abril de 1915, p. 2,576, col. 3.

Comunicado del 25 de Abril de 1915 (horas 15). — "En Bélgica . . . los alemanes han continuado ayer el empleo de gases asfixiantes. Algunos de sus proyectiles que no han estallado, contienen una gran cantidad de ellos" (1).

Comunicado del 26 de Abril de 1915 (horas 25). — "Al Norte de Ypres . . . los alemanes se han servido nuevamente de gases asfixiantes . . ." (2).

Comunicado del 2 de Mayo de 1915 (horas 23). — "En el Valle del Aisne y de Champagne el enemigo ha empleado diversos aparatos . . . ; cerca de Tracy-le-Mont usó unos tubos de vidrio que al romperse desprendían un olor a éter; entre Reims y Argonne empleó bombas cargadas con materias inflamadas, y finalmente gases que desprendían un humo verdoso" (3).

Comunicado del 3 de Mayo de 1915 (horas 15). — "Al Sur de Ypres, los alemanes han intentado dos ataques con gases asfixiantes: uno, al Norte de Ypres, cerca de Saint-Julien, y el otro al Sur de Ypres, cerca del cerro 60. . . ." (4).

Comunicado del 6 de Mayo de 1915 (horas 15). — "Al Sur de Ypres los alemanes atacaron . . . ; el ataque fué muy violento, y durante él, el empleo una vez más de gases asfixiantes los hizo en un principio dueños de la posición . . ." (5).

Véanse otros comunicados en el Anexo y en CLUNET, 1915, p. 865 y p. 988.

La comisión oficial belga de investigación dirigió a Mr. Carton de Wiart, Ministro de Justicia de Bélgica, un informe fechado en el Havre el 24 de Abril de 1915, en el cual se lee:

"El 22 de Abril de 1915, los alemanes han preparado el ataque del Sector Steenstraate-Langemarck, empleando gases asfixiantes. Las nubes de gas lanzadas se esparcieron sobre las trincheras que ocupaban las tropas aliadas. Los gases formaban, a la simple vista, una nube en su parte inferior de color verde oscuro, que se aclaraba pasando al amarillo claro en su parte superior. La nube podía tener una altura de un centenar de metros.

Estos gases parecían ser de muchas especies: de cloro, de vapores de formol, de vapores nitrosos, de anhídrido sulfuroso y otros aún indeterminados hasta ahora.

Para lanzarlos, los alemanes han empleado los medios siguientes:

(a) Fuegos encendidos delante de las trincheras. Los gases que de ellos se desprendían eran empujados por el viento en dirección a las posiciones enemigas;

(b) Bombas de vidrio lanzadas a las trincheras, bien a mano, bien por medio de aparatos;

(c) Tubos de donde se desprendía el gas;

(d) Obuses conteniendo gases asfixiantes.

Los que usan los alemanes hacen sentir sus efectos hasta tres kilómetros de distancia. Después de un minuto o minuto y medio los soldados tienen vómitos y arrojan sangre. Los ojos y las

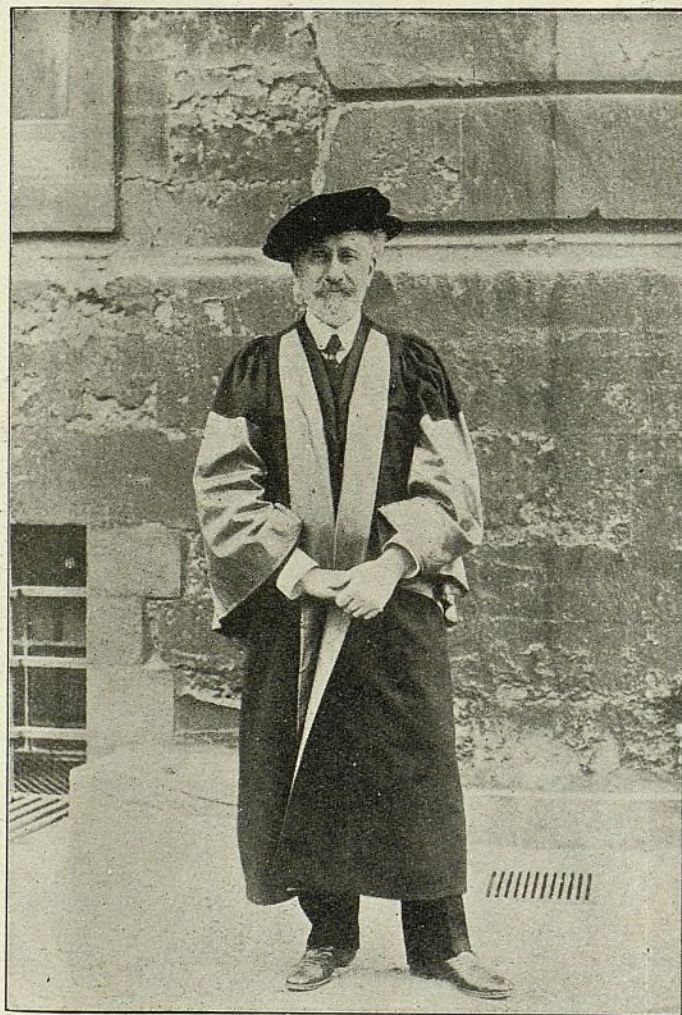
(1) *Journal Officiel*, 26 de Abril de 1915, p. 2,600, col. 1.

(2) *Journal Officiel*, 27 de Abril de 1915, p. 2,634, col. 2.

(3) *Journal Officiel*, 3 de Mayo de 1915, p. 2,806, col. 2.

(4) *Journal Officiel*, 4 de Mayo de 1915, p. 2,827, col. 2.

(5) *Journal Officiel*, 7 de Mayo de 1915, p. 2,914, col. 1.



[Photo Gillman & Co.]

MAÎTRE EDOUARD CLUNET, CON LA TOGA Y BIRRETE TRADICIONALES DE LOS DOCTORES DE LA UNIVERSIDAD DE OXFORD.



mucosas se irritan. Una especie de estupor les invade y dura tres o cuatro horas, y a veces más" (1).

El informe oficial belga hace notar la cuidadosa preparación que pusieron en esto los alemanes.

"Se hicieron experiencias sobre perros en el campo de tiro de Houthaelen, cerca de Hasselt; se transportaron al frente de las tropas los receptáculos que contenían los gases deletéreos, y fabricaron millares de *tapa-bocas* destinados a preservar a los asaltantes del efecto de los gases fabricados.

El 30 de Marzo de 1915, un prisionero alemán perteneciente al 15.º Cuerpo de Ejército, declaró: "Existe en todo el frente de la región de Zillebeke un aprovisionamiento de receptáculos de 1 m. 40 cm. de alto, que se conservan en abrigos blindados. Estos recipientes contienen gas asfixiante, y no han sido aún utilizados. Las avanzadas han recibido ya la instrucción necesaria. Se colocan en tierra los depósitos dirigidos hacia el enemigo. La presión interior arroja el gas hacia adelante. Es preciso un viento favorable. El operador tiene un aparato especial en la cabeza. Todos los soldados tienen una máscara de tela para cubrirse las narices."

El 15 de Abril de 1915, un prisionero del 16.º Cuerpo de Ejército confirmó estos informes diciendo: "Los receptáculos de gas de 0 m. 80 cm. de alto se encuentran en todo el frente del 16.º Cuerpo de Ejército. Hay una batería de 20 tubos por cada 40 metros" (2).

El "War Office" de Londres comunica en 27 de Abril de 1915:

"Se anuncia oficialmente, según el testimonio de los médicos, que han perecido numerosos soldados canadienses en los recientes combates y no por heridas (*not from wounds*), sino envenenados por los gases empleados por el enemigo (*from poisoning by gases*).

Este informe oficial fué presentado el 27 de Abril de 1915 a Lord Kitchener, Ministro de la Guerra, por el Doctor John Scott Haldane, F.R.S., quien lo redactó en unión de Sir Wilmot Herringham, médico en jefe de las fuerzas británicas en Francia, y del profesor de química H. B. Baker, F.R.S.

La autopsia de los cuer-

pos de soldados canadienses atacados en sus trincheras por los alemanes por medio de gases deletéreos, revela que sucumbieron por bronquitis aguda y edema de los pulmones que determinó la asfixia (*very acute bronchitis and oedema of the lungs caused death by asphyxiation*). Puede verse el documento *in extenso* en el *Times* del 29 de Abril de 1915, p. 9; así como la carta del "Medical Correspondent," *Times* del 1.º de Mayo de 1915, p. 3, col. 5 (1).

En el informe oficial del Mariscal French, Jefe de las Fuerzas Inglesas en Francia, dirigido al "War Office" con fecha 5 de Mayo de 1915, puede leerse: "... Cerca de Givenchy los alemanes han hecho saltar una mina y han empleado nuevamente gases envenenados (*again poisonous gases*). Cuatro hombres han sido envenenados (*poisoned*) (2).

El Gobierno francés ha publicado a su vez el informe oficial de la comisión, relativo a las "violaciones del Derecho de Gentes." Este documento contiene datos preciosos acerca de la organización alemana para el uso de "este nuevo medio de combate, contra el cual, según escribía ingenuamente un prisionero alemán a su madre, ellos (los ingleses) se hallan simplemente sin defensa." (*Journal Officiel* de la R. F., 8 de Mayo de 1915, p. 2,947, col. 1.)

S. S. el Papa Benedicto XV dirigióse a Guillermo II, Emperador de los Alemanes, rogándole que tuviese a bien prohibir el empleo de gases asfixiantes en las operaciones militares (Corresponsal cerca del Vaticano del periódico *Roma*, Roma 8 de Mayo de 1915; *Le Journal*, París, 9 de Mayo).

(1) Para conocer los detalles del considerable uso de vapores deletéreos que hicieron los alemanes en Flandes, durante los combates del 24 al 27 de Abril de 1915, véase la carta del "Testigo presencial en el Cuartel General," publicada en el *Times* del 3 de Mayo de 1915, p. 7, col. 1, y el *Daily Mail* de 6 de Mayo de 1915.

(2) Véanse cartas de los soldados canadienses e irlandeses víctimas de estas emanaciones moféticas, y en las cuales narran sus sufrimientos. — *Times*, 6 de Mayo de 1915, p. 10. — Detalles dados por un oficial inglés después de su visita en las ambulancias inglesas a los soldados *gasificados* (*gassed*) por los alemanes — la más horrible forma del suplicio científico (*the most awful form of scientific torture*). *Times*, 7 de Mayo de 1915, p. 9, col. 4, y *Daily Mail*, 7 de Mayo de 1915.

TÉLÉPH. 852.01.

E. C.

9 février 1916

11, rue Koppler

(Rue Gallée, 40 \* Champs-Élysées)

Paris (10<sup>e</sup> arr.)

Mon cher Barrios

Je s'efforce bien volontiers à votre aimable requête et vous envoie une petite étude, — remaniée à votre intention.

Elle a pour objet l'une des méthodes de guerre les plus barbares, dont la Commune civilisée est redevenue à la détestable initiative de l'Allemagne.

Mais de quoi cette Nation — méconnue — n'est-elle pas capable pour assouvir sa convoitise et assurer sa domination universelle? Un de nos poètes l'a dit :

"Du crime, ainsi toujours, un crime ouvre la route."

Cordialement à vous  
Edouard Clunet

[Traducción]

PARIS, Febrero 9 de 1916.

Mi querido Barrios:

Con mucho gusto accedo a su amable petición, enviándole un pequeño estudio, — arreglado a lo que se propone.

Este trabajo tiene por objeto uno de los métodos de guerra más bárbaros, el cual debe la comunidad civilizada, a la detestable iniciativa de Alemania.

Pero ¿de qué no sería capaz esta nación — desconocida — por tal de satisfacer la ambición de lograr su dominio universal? Uno de nuestros poetas lo ha dicho:

"Du crime, ainsi toujours, un crime ouvre la route."

Suyo cordialmente,

EDOUARD CLUNET.

(1) Un químico publica una nota técnica en el *Journal de Genève* (7 de Mayo de 1915) acerca de la composición de estos gases asfixiantes, particularmente "terribles," porque son óxidos de azoe y no de bromo, como por error se creyó en un principio. Su producción es muy barata, gracias al procedimiento del célebre profesor de química de Leipzig, L. Ostwald, uno de los signatarios del *Aufruf an die Kulturwelt* (manifiesto en defensa de la Kultur) del 3 de Octubre de 1914.

El procedimiento Ostwald para la fabricación del ácido azótico a base de amoníaco reemplaza el nitrato de Chile, y permite a los alemanes prodigar las municiones, cuando menos en lo que se refiere a explosivos.

(2) Véase el texto del informe belga. *Le Temps*, 30 de Abril de 1915.

Ayuntamiento de Madrid



¿Qué nuevos sufrimientos prepara a la humanidad la iniciativa alemana? El Doctor americano Fowzer acaba de inventar una bomba asfixiante cuyos efectos mortíferos son instantáneos. (Telegrama de Nueva York al *Daily Telegraph*, Londres, 17 de Mayo de 1915.)

\* \* \*

Pasemos ahora al envenenamiento de los manantiales.

El Ministro británico de las Colonias, en su comunicación oficial del 5 de Mayo de 1915, relata que en las operaciones en Sud-Africa, en Swakopmund, los alemanes envenenaron los pozos con "una solución arsenical," y pretenden no haber contravenido a las leyes de la guerra, porque colocaron cerca de los pozos carteles indicando que no debía usarse dicha agua (1).

Este medio de *exterminación química* es grandemente alabado por el principal diario alemán de los Estados Unidos, *New Yorker Staats Zeitung*, al cual debemos agradecer este concepto acerca de la guerra alemana: "Esta terrible guerra de naciones debe ser sin cuartel, y lo único que importa es el éxito" (*in which no pardon can be granted.*)

\* \* \*

#### EXAMEN.

En principio, un beligerante puede matar a su adversario; éste es, puede decirse, su objetivo principal; pero no debe ni quemarlo ni asfixiarlo.

En los ya remotos días en que la Alemania, para realizar su vocación divina, no había aún substituido su voluntad al Derecho Internacional convencional, las naciones civilizadas habían estipulado esta restricción.

El génesis de este acuerdo remonta a la tentativa hecha por ellas, no para suprimir la guerra — empresa poco filosófica — sino para tratar de limitar los males que acarrea inevitablemente.

A propuesta del Gabinete Imperial de Rusia, se reunió en San Petersburgo — hoy Petrogrado — una Comisión internacional que llegó a aceptar la Declaración de 29 de Noviembre (11 de Diciembre) de 1868, en la cual se insertaron los preceptos de moralidad siguientes:

"Esta comisión ha fijado de común acuerdo los límites técnicos hasta donde deben llegar las necesidades de la guerra, deteniéndose ante las exigencias de humanidad. Los suscritos, por orden de sus Gobiernos, están autorizados a declarar lo que sigue:

Considerando:

Que los progresos de la civilización deben tener por objeto atenuar tanto cuanto sea posible las calamidades de la guerra;

Que el solo fin legítimo que los Estados deben proponerse durante la guerra es el debilitamiento de las fuerzas militares del enemigo;

Que para este efecto basta poner fuera de combate el mayor número de hombres posible;

Que este fin se traspassaría empleando armas que agravasen inútilmente los sufrimientos de los hombres puestos fuera de combate o que hiciese su muerte inevitable;

Que el empleo de semejantes armas es desde luego contrario a las leyes de humanidad . . . . ."

Prusia, que no hablaba entonces sino por la Confederación de Alemania del Norte . . . . . *firmó*.

1915, p. 5, col. 3. — Carta del "Corresponsal Médico" del *Times*, 1.º Mayo, 1915, p. 8, col. 5, escrita después del examen técnico en el Norte de Francia, de los soldados asfixiados.

(1) Véase este informe más adelante.

Sin duda que en esta ocasión el acuerdo se contrajo a la renuncia mutua del empleo de "todo proyectil que tuviese un peso inferior a 400 gramos o que fuese explosivo o estuviese cargado de materias fulminantes o inflamables." Sin embargo, la Declaración de San Petersburgo, iba más allá de este resultado concreto. A semejanza de un concilio ecuménico, fijaba un símbolo, y dentro de él, la ética de los combatientes quedaba establecida.

Siguiendo la misma inspiración, y para definir mejor su credo, las Potencias se reunieron en Bruselas una vez más, al día siguiente de las pruebas de la guerra franco-prusiana; y adoptaron — en Junio-Julio de 1874 — un "proyecto de Declaración Internacional relativa a las leyes y costumbres de la guerra," en la cual *fueron reglamentados* los medios de hacer daño al enemigo:

Art. 12. — Las leyes de la guerra *no reconocen* a los beligerantes un poder ilimitado en cuanto a los medios de dañar al enemigo.

Art. 13. — Según este principio, quedan absolutamente prohibidos: (a) el empleo de *veneno* o de armas envenenadas. . . . (c) el empleo de armas, proyectiles o materias que puedan causar males supérfluos, así como el uso de los proyectiles prohibidos por la Declaración de San Petersburgo de 1868.

Prusia, bajo la denominación de Alemania. . . . *firmó una vez más*.

\* \* \*

Transcurrieron veinticinco años. Estallaron dos guerras en las que fueron partícipes algunos de los Estados signatarios de las precedentes Declaraciones: la guerra turco-rusa de 1877 y la guerra hispano-americana de 1898.

La religión de las Potencias permanece intacta. Acuden a La Haya para la primera Conferencia de la Paz. Tratan de dar a los *mandamientos espirituales* de San Petersburgo y de Bruselas la forma, en apariencia más obligatoria, de un tratado diplomático.

A la cabeza se halla S. M. el Emperador de Alemania, Rey de Prusia. Siguenle los otros Jefes de Estado:

"Animados por el deseo de servir aún en la hipótesis extrema de un llamamiento a las armas, *los intereses de la humanidad* y las exigencias *siempre* progresivas de la civilización;

Estimando que para alcanzar este fin importa revisar las leyes y costumbres generales de la guerra, sea con objeto de definir las con mayor precisión, sea para trazar *ciertos límites* destinados a restringir hasta donde sea posible sus rigores. . . . ."

Y firman el 29 de Julio de 1899, la "Convención relativa a las leyes y costumbre de la guerra," así como un reglamento anexo, al cual y el mismo día queda incorporado un documento oficial en el que los Plenipotenciarios de las Potencias:

"Inspirándose en los sentimientos que se encuentran expresados en la Declaración de San Petersburgo del 29 de Noviembre (11 de Diciembre) de 1868:

Declaran:

Las Potencias contratantes consideran como prohibido el empleo de proyectiles que tengan por objeto único *esparcir gases asfixiantes o deletéreos*" (1).

Los trabajos preparatorios esclarecen hasta dónde se

(1) Primera Conferencia de la Paz, La Haya, 1899, 1.º fascículo, p. 254.



MÁSCARA CONTRA LOS GASES ASFIXIANTES.



extiende esta prohibición (1). La proposición es hecha en nombre de Prusia, por el Capitán de Fragata Scheine; se refiere a

"La prohibición de usar una nueva clase de explosivos cuya invención parece posible. Se trata de prohibir el empleo de proyectiles cargados con explosivos, que esparcen gases deletéreos y asfixiantes (2).

A propósito de la observación de que todos los proyectiles contienen gases más o menos dañinos,

"El Presidente, con la aprobación de M. Scheine, precisa la proposición en el sentido de que la prohibición se referirá únicamente a los proyectiles cuyo objeto sea esparcir gases asfixiantes, y no a aquellos cuya explosión produce incidentalmente estos gases."

El Delegado ruso expone en apoyo de esta proposición:

"Que siendo el propósito de la Conferencia limitar los medios de destrucción, es lógico prohibir los medios innovadores; sobre todo si tienen un carácter bárbaro como el de que se trata, y el cual, en su opinión, equivale al envenenamiento de un río."

Habiendo sido discutida esta semejanza, el Presidente, Jonkheer van Harnebeek (Holanda), consulta en estos términos la opinión de los delegados:

"El Presidente pregunta si, de acuerdo con la opinión de los Delegados, los Gobiernos consentirían en prohibirse el uso de proyectiles cargados de explosivos cuyo objeto expreso es difundir gases asfixiantes.

Contestaron "sí," en el supuesto de que haya unanimidad acerca de la cuestión, el delegado de Francia. El de Austria-Hungría, quien es de opinión de que la muerte por asfixia es más cruel que la de bala. Los delegados de Suecia y Noruega, del Japón, de los Países Bajos, de Dinamarca, de Turquía, de Italia y de ALEMANIA" (3).

El delegado de la Gran Bretaña opina que es poco probable que se realice una invención de esta especie; pero que, en todo caso, no debe subsistir ninguna duda acerca de que la prohibición se refiere tan sólo a los proyectiles cuyo objeto expreso sea esparcir gases asfixiantes. En este orden de ideas, Sir John Fisher, Vice-Almirante, se adhiere a la prohibición (4).

En cuanto al "envenenamiento de los manantiales," como se ha dicho antes, nuestro querido y muy lamentado colega A. Bernaert, Ministro de Estado, delegado por Bélgica, presidente de la Comisión Plena, lo estigmatizó con aprobación unánime de los delegados en los términos siguientes:

"El Señor Presidente, al abrir la discusión, ha calificado el envenenamiento de las aguas, como un acto de traición y de cobardía" (5).

Alemania firmó por la mano de M. Dernburg.

\* \* \*

Ocho años más tarde, concluida la guerra ruso-japonesa, las Potencias, inquebrantables como Condorcet bajo el terror (6), en su fé en el "progreso del espíritu humano,"

(1) Véase el informe del Conde Soltyk, Capitán de Corbeta de la flota austriaca, quien hace constar la casi unanimidad de los miembros de la 2.ª Sub-comisión al opinar contra el empleo de proyectiles que tuviesen por objeto único esparcir gases asfixiantes.—(Primera Conferencia de la Paz, 1899, 2.º fascículo, p. 24).

(2) Primera Conferencia de la Paz, La Haya, 2.º fascículo, p. 86.

(3) Loc. cit., p. 87.

(4) Loc. cit., p. 88.

(5) Loc. cit., p. 24, 4.ª línea.

(6) Véase la dedicatoria de Renan a Mr. Berthelot (1871). *Dialogues Philosophiques*, París, 1876, p. IV.

reanudaron la peregrinación a La Haya, la ciudad Santa del Derecho de Gentes.

En la segunda Conferencia de la Paz en 1907, la declaración del 29 de Julio de 1899, relativa al empleo de gases asfixiantes o deletéreos, *fué expresamente confirmada*. No se produjo ninguna disidencia (1).

Esta unanimidad se hizo notar con satisfacción, en el informe especial rendido por el Barón Mayor-General Giels de Gieslingen, Ministro Plenipotenciario Militar de Austria-Hungría en Constantinopla, quien se expresó como sigue:

"Ningún Estado ha pedido la revisión de estas dos declaraciones (empleo de balas que hacen explosión dentro del cuerpo humano y gases asfixiantes). La sub-comisión ha opinado que toda discusión a este respecto no es de admitirse. Estas declaraciones han sido, en efecto, hechas por un tiempo indefinido, y no pueden ser denunciadas sino por aviso dado con un año de anticipación.

Ninguna Potencia ha manifestado semejante intención. La Gran Bretaña, que no había firmado estas dos declaraciones en 1899, ha indicado, por conducto de su Delegación, que se adhería a ellas.

La Delegación de Portugal ha anunciado igualmente que su Gobierno firmará la primera.

Es particularmente grato a la Comisión poner estas preciosas adhesiones en conocimiento de la Conferencia, sometiéndole la proposición de que tenga a bien aceptarlas, a fin de precisar y completar la obra de la Primera Conferencia de la Paz."

De las deliberaciones de la Conferencia, resultó la cuarta "Convención relativa a las leyes y costumbres de la guerra terrestre," con su reglamento anexo, del cual es dependencia directa la *Declaración* acerca del uso prohibido de los gases asfixiantes.

El Artículo 23 del Reglamento, fortifica aún la idea dominante de la Declaración:

Art. 23.—Además de las prohibiciones establecidas por convenios especiales, queda prohibido especialmente:

(a) Emplear veneno o armas envenenadas . . . .

(c) Emplear armas, proyectiles o materias propias para causar males superfluos.

Alemania, representada por once delegados de renombre, de los cuales seis eran militares, firmó todas las convenciones, se adhirió a todas las declaraciones.

Después de ésto, cada una de las Potencias regresó a casa felicitándose de haber trabajado bien—y sólidamente—en dulcificar "nuestra condición débil, y mortal, y miserable," que dijo Pascal.

Particularmente, en lo que se refiere a la exclusión de líquidos inflamados y vapores venenosos, como medios de combate, ninguna duda turbó sus quietudes. Los compromisos contraídos, les parecían muralla segura contra un retorno imposible a la mentalidad del hombre de las cavernas. Por otra parte, ¿acaso estos acuerdos no habían sufrido ya la prueba de muchas guerras? Los beligerantes, ¿habían acaso carbonizado alguna vez a los soldados adversarios? ¿Los habían asaltado envenenándoles previamente con ayuda de emanaciones mefíticas? Semejante suposición era inconcebible.

Se olvidaba que los alemanes no habían sido "*partie prenante*" en las luchas anteriores.

\* \* \*

En 1914, los alemanes desencadenan la guerra. El eje

(1) Cuarta sesión plena de la Comisión, Anexo A. Informe de la 2.ª Comisión, rendido por el General Barón Giels de Gieslingen, Segunda Conferencia de la Paz. La Haya, 1907, Actas, t. I, p. 106



INSPECCIÓN DE LAS MÁSCARAS.



de la moral se desplaza bruscamente. Los usos, las costumbres, los tratados, no son más que palabras sin realidad. El pueblo elegido, no reconoce otra ley que el cumplimiento de su destino, que es gobernar la tierra para felicidad de sus habitantes actuales, y mayor provecho de sus amos futuros. Toda resistencia a este plan preestablecido, trasciende a sacrilegio. Lo justo, es tan sólo lo que secunda el avenimiento del reino alemán: lo injusto, aquello que lo contraría. La distinción entre los actos permitidos y los actos prohibidos adquiere desde entonces la claridad de la evidencia, y reviste la autoridad de un mandamiento religioso. Tal es el moderno evangelio teutónico.

Esta nueva "revelación" no tiene en este país ninguna posibilidad de éxito. Los latinos no tenemos el alma teológica. Uno de los nuestros, Cicerón, ha escrito *De Officiis* que nos basta. En esta obra maestra se lee:

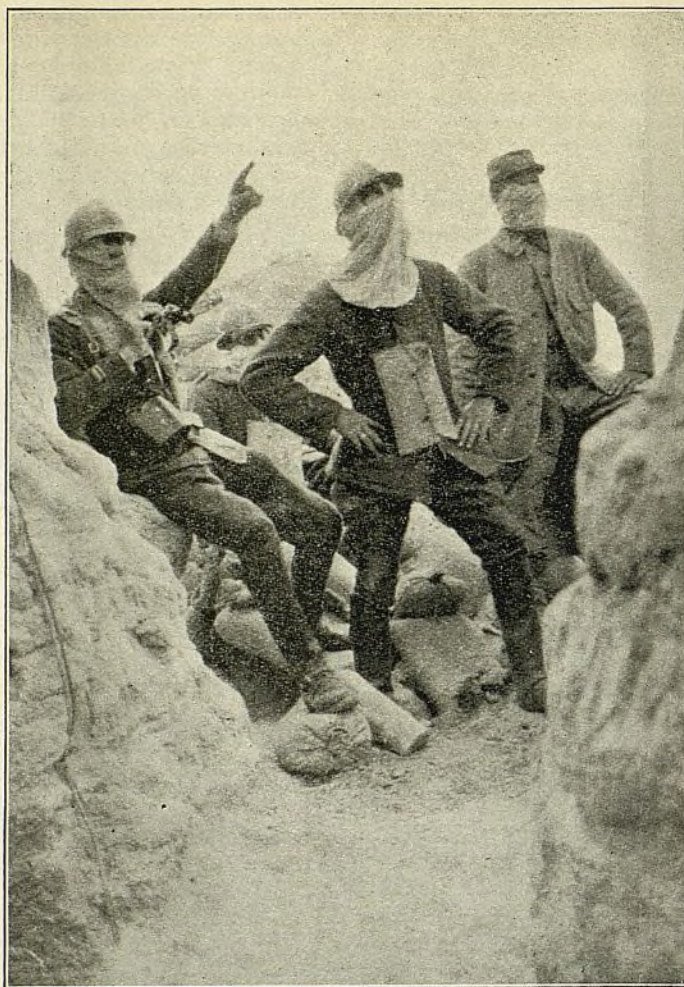
"La base de la justicia es la buena fé, es decir, la sinceridad en las palabras y la fidelidad en los compromisos (*dictorum conventorum que constantia et veritas*)."  
De Officiis, L. I, VII.

A sus ojos, el pueblo superior es aquel que en las relaciones internacionales observa esta regla y tiene algunas dudas acerca de la autenticidad de la vocación divina de un pueblo que las transgrede.

\* \* \*

Mientras tanto, al emplear en leal combate líquidos inflamados y gases asfixiantes, los alemanes han desconocido las leyes y costumbres de la guerra, tales como el uso las había establecido; han violado los tratados, tales y como los habían firmado; han renegado declaraciones a las cuales se habían adherido por cuatro veces ante la Asamblea de las Naciones.

Esta conducta, aún a los ojos de un "viejo Dios"



¡ ALLÍ VIENEN LOS GASES ! . . . .

complaciente, se llama: *apostasía*. ¿Es la *apostasía perfidia* de los canonistas? En todo caso, es la apostasía jurídica característica. ¿Cuáles son las consecuencias?

Desde luego: que, si los ordenadores y ejecutores de estos suplicios son capturados y convictos, *tienen derecho* a un castigo riguroso. En este punto, el Estado Mayor alemán no vacila:

"... Es preciso apartar siempre ciertos medios que ocasionan sufrimientos inútiles. En esta categoría hay que citar:

El empleo de *veneno* contra el enemigo aislado o en masa, y la difusión de enfermedades contagiosas;

El empleo de armas que causen sufrimientos inútiles....

Quien quiera que contravenga a estas disposiciones, será responsable ante su país. Si *fuese hecho prisionero*, recibirá un castigo militar."

(*Kriegsbrauch im Landkriege*, publicado por el Estado Mayor alemán en 1902.)

Con el *Kriegsbrauch* en la mano, los aliados saben cómo les ordena tratar el código militar, en cuanto caigan en su poder, a los oficiales y soldados alemanes *rociadores* de petróleo inflamado, *espansores* de nubes cargadas de veneno, o "envenenadores de fuentes." Al no corregirlos, los aliados perderían la estima de un Estado Mayor que sin

duda desearán merecer.

\* \* \*

El Derecho Internacional, del que se dice, a la ligera, tanto mal, pone otro recurso a la disposición del pueblo víctima de la violación de las leyes de la guerra... las represalias.

En principio, las represalias (de *reprehendere*, tomar de nuevo) son las medidas ejercidas por un Estado contra otro Estado; es decir, contra los súbditos de ese Estado, para obtener la reparación de un derecho violado, o para volver al Estado responsable al respeto de ese derecho por el temor de una réplica severa.



ENSAYO DE RESPIRADORES.



REVISIÓN HECHA POR LOS MÉDICOS.

Ayuntamiento de Madrid



En el grado de civilización al cual habían llegado las naciones, antes de que se inaugurase el nuevo derecho de gentes alemán en 1914, las represalias eran conceptuadas como un mal al cual no debía recurrirse, sino en circunstancias extraordinarias. Efectivamente, ¿Acaso responder a una violación de derecho con un acto de injusticia no es pecar dos veces contra la ley moral?

Sin embargo, — el ejemplo lo tenemos muy cerca — hay Naciones rebeldes a cualesquiera otra demostración. Contra ellas es precisamente contra las que el Derecho Internacional reserva las represalias, a título de "mal necesario."

Con este sentir fueron redactadas las "Instrucciones de 1863, para los Ejércitos de los Estados Unidos en campaña."

Art. 27. — Las leyes actuales de la guerra no pueden impedir las *represalias*. Sin embargo, las naciones civilizadas las conceptúan como el lado más triste de la guerra. A menudo no existen otros medios de impedir la repetición de bárbaros ultrajes por parte de un enemigo cruel.

Art. 28. — Es preciso, por lo tanto, no recurrir a actos de represalias con el simple fin de vengarse. Hay que emplearlas como un *castigo protector*, y aún así con circunspección y tan sólo en último extremo.

En otros términos, no deberá recurrirse a las represalias, sino después de una investigación acerca de las circunstancias reales y el carácter de las infracciones que puedan exigir un castigo.

El Instituto de Derecho Internacional, ha aportado a la opinión de los militares el apoyo de su autoridad científica, con su "Manual de las leyes de la Guerra Terrestre," preparado en Heidelberg en relación con M. Moynier, de Ginebra, y votado en la primera sesión de Oxford el 9 de Septiembre de 1880 (1).

Las represalias son una excepción dolorosa al principio general de equidad. . . .

Art. 86. — En los casos graves en que las *represalias* aparezcan como una *necesidad* imperiosa, la manera de ejercerlas y su extensión, no debe nunca sobrepasar el grado de la infracción cometida por el enemigo (2).

Nuestros sabios colegas de Alemania, son muy partidarios de las represalias.

"El enemigo que durante el combate hace uso de armas ilícitas, se coloca fuera de las leyes de la guerra. La ley del talión puede herirle impunemente; sobre todo si alcanza a los verdaderos culpables." —

(1) Nuestro Instituto comunicó este "Manual" al Conde de Moltke. Véase en los anexos la interesante contestación del jefe del Estado Mayor del Ejército alemán.

(2) Anuario del Instituto, 1881-82, p. 174.



LOS NIÑOS DE LA CIUDAD DE REIMS, VAN A LA ESCUELA A ADQUIRIR UN POCO DE CULTURA LATINA, PRECAVIÉNDOSE CON MÁSCARAS CONTRA LOS GASES DE LA KULTUR.

"Las represalias son permitidas durante la guerra, como fuera de ella" (*im Kriege wie ausserhalb desselben*). — (F. von LISZT, Profesor de la Universidad de Berlín, *Völkerrecht*, 1913, p. 305).

Nuestros colegas de Austria, no son menos enérgicos:

"El enemigo que se entrega a una guerra de destrucción y pisotea las leyes de la guerra, provoca naturalmente en su contra las mismas violencias. — (L. von NEUMANN, Profesor de la Universidad de Viena, *D.º de Gentes moderno*, 1886, p. 172).

Los alemanes, que entre el número de sus virtudes cuentan la reflexión — aún cuando no el escrúpulo — sabían a lo que se exponían violando las leyes de la guerra. Lo sabían igualmente cuando violaron la neutralidad del Luxemburgo y la de Bélgica. Han puesto en un lado de la balanza su interés y en el otro el respeto a la fé empeñada. No han vacilado al inclinarla.

Y sin embargo, el momento de recurrir a las represalias puede aún retardarse. Existen dos razones; es la primera: que es muy difícil una justa aplicación de ellas, desde el momento en que se admite que no existe límite paralelo. En muchas ocasiones, las cuentas abiertas por los militares, han sido saldadas por los civiles. Un país ha pagado con

sus ruinas y con la sangre de sus habitantes, las culpas de sus ejércitos. Aún suponiendo que tan sólo se ejerzan represalias sobre militares por crímenes cometidos por los combatientes, se corre el peligro de cobrar sobre soldados inocentes las deudas contraídas por soldados culpables. La segunda razón es el temor de que en la represalia entre el apasionamiento.

Ahora bien es una *preocupación* de latino, creer que precisa castigar sin cólera. La recomendación viene una vez más de los Oficios: "*Prohibenda autem maxime est ira puniendo . . . nunquam enim iratus qui accedet ad pœnam*" (Ciceron, de Officiis, L. I, XXV).



(A. G. HEFTTER, profesor de la Universidad de Berlín, uno de los fundadores del Instituto de Derecho Internacional. — *D. I. de Europa*, 1883, p. 284.)

567. "Cuando el enemigo no respeta los usos de la guerra, se recurre a medios prohibidos por el Derecho Internacional. Las *represalias* están autorizadas." — (BLUNTSCHLI, Prof. de la Universidad de Heidelberg. — *D. I. codificado*, ed. Lardy, 1895, p. 320).

"Es obvio que la violación de las leyes de la guerra autoriza al enemigo a violar a su vez estas leyes y ejercer, en otros términos, represalias de guerra." — (Fr. von HOLTZENDORF, Profesor de la Universidad de Munich, *D.º Int.*, pub. 1891, p. 167.)





INSPECCIÓN DE RESPIRADORES.

El porvenir dirá si precisa ir más lejos. Conviene como primer aviso conceder al adversario un tratamiento de favor. Tanta moderación tal vez conduzca a convertirlo. Acordarse, pues, a los alemanes en el campo de batalla, el "régimen de reciprocidad." *Reciprocidad*, base de las relaciones internacionales, hasta hoy la más sólida que la experiencia haya podido dar al comercio de los pueblos. De ella no están excluidas ni la benevolencia ni la estima mutuas.

Cuando la ocasión se presente, los aliados rendirán a sus adversarios el homenaje de emplear las mismas armas que éstos han escogido, previa madura consideración, en el rico arsenal de sus recursos destructivos. Los aliados en el momento oportuno arrojarán sobre las trincheras alemanas fuego líquido, ó protegerán los batallones adversarios contra las sorpresas del sol de primavera, con los vapores deletéreos. Para no *excederse* en estos "nuevos medios de combate," procurarán los aliados proveerse de petróleo de la misma marca y de compuestos químicos de idéntica calidad. Ya trabaja en ello la Academia de Ciencias (1).

Una atención, amerita otra en cambio (2).

Siguiendo el ejemplo de los alemanes en el Africa del Sur, los aliados "¿verterán "en la corriente" en que el enemigo calma su sed, una solución arsenical destinada al tratamiento externo de las bestias?" (3). Después de haber cuidado a sus bestias domésticas, los aliados son capaces de no tener ya provisión del precioso producto para protegerse contra las feroces.

\* \* \*

El respeto de los alemanes a la Biblia es muy profundo, y la igualdad de procedimiento no les desagradará. Jehovah, que es también un dios muy viejo, ha hecho conocer por boca de Moisés, la ley aplicable al caso :

"Aquel que causa la muerte . . . volverá vida por vida . . . quemadura por quemadura, llaga por llaga, herida por herida (*adus-tionem pro adusione, vulnus pro vulnere, livorem pro livore.*" Exodo, Cap. XXI, 24.

(1) Informe de la Academia de Ciencias, 3 de Mayo de 1915. — *Les Débats*, 5 de Mayo de 1915. — *Journal Officiel*, 6 de Mayo de 1915, p. 2,903, col. 1.

(2) A una interpelación de Mr. R. M. Neill en la Cámara de los Comunes, Mr. Tennant, Subsecretario de Guerra, contestó que el Gobierno examinaba el empleo de idénticos expedientes en contra del enemigo (*under the consideration of the Government*). (House of Commons, 4 de Mayo de 1915. — *Times*, 5 de Mayo, p. 14, col. 2).

(3) Comunicado del Ministro inglés de las Colonias, 5 de Mayo de 1915. — (*Les Débats*, 7 de Mayo de 1915).

Servirá de gran consuelo á un pueblo elegido ser tratado conforme a las mejores reglas del Derecho Internacional y según los preceptos de las Santas Escrituras.

EDOUARD CLUNET.

## ANEXOS.

### I.

INFORME OFICIAL FRANCÉS SOBRE EL USO QUE HACEN LOS ALEMANES DE LOS GASES ASFIXIANTE EN LA GUERRA.

*Presidencia del Consejo. Informe presentado al Presidente del Consejo por la Comisión encargada de investigar los actos cometidos por el enemigo en violación del derecho de gentes. (Decreto de 23 de Septiembre 1914). — Diario Oficial de la R. F., Mayo 8 de 1915, p. 2,947, col. 3.*

Los Señores Georges Payelle, primer Presidente del Tribunal de Cuentas; Armand Mollard, Ministro plenipotenciario; Georges Maringer, Consejero de Estado, y Edmond Paillot, Consejero del Tribunal Supremo, al Señor Presidente del Consejo de Ministros.

Señor Presidente del Consejo :

Tenemos el honor de poner en vuestro conocimiento haber estado recientemente en el Cuartel General del Ejército francés en Bélgica, y en los Departamentos del Norte, a fin de proceder a la investigación del empleo que los alemanes dan a los gases asfixiantes contra nuestras tropas. El resultado de nuestras investigaciones, basadas en informes de oficiales que han presenciado los hechos y de médicos que han atendido a los pacientes, no permitirían dudar de la realidad y de la transcendencia de esta nueva violación del derecho de la guerra : he aquí, además, el resumen.

El día 22 de Abril recibióse el informe de un aviador que anunciaba haber observado, en varios sitios, entre Bixchoote y Langenmarck,



OFICIAL DE MARINA PROTEGIÉNDOSE ABORDO CONTRA LOS GASES ASFIXIANTE.



un humo amarillo procedente de las trincheras alemanas. A eso de las cinco de la tarde se vió levantarse de las mismas trincheras una espesa nube de vapores densos de un color verde amarillento, que, empujados por la brisa, llegaron hasta las líneas de las tropas aliadas. Detrás de esa nube se lanzaron las huestes enemigas disparando sus fusiles. Nuestros soldados comenzaron a sentir en seguida cierta picazón acompañada de intolerable irritación en la garganta, la nariz y los ojos, a la vez que experimentaban violentas sofocaciones y dolores agudos en el pecho, y una tos imposible de contener. Muchos cayeron muertos. Otros, trataron en vano de correr, y hubieron de replegarse, titubeando bajo la lluvia de balas y obuses, presas de horribles dolores y de vómitos sanguinolentos. La mayor parte de los que lograron escapar estuvieron enfermos durante muchos días, y buen número de entre ellos, a pesar de todo los cuidados que se les prodigaron, no tardaron en sucumbir a consecuencia de afecciones pulmonares debidas a la asfixia.

El mismo día 22 de Abril, en la región de Bœsinghe, el enemigo disparó sobre el terreno ocupado por nuestras tropas unos obuses que al estallar desprendían gases sofocantes. De entonces acá el enemigo ha vuelto a servirse en varias ocasiones, particularmente el 27 de Abril y el 2 de Mayo, de idénticos medios antes de atacar. Parece, además, que los alemanes tienen la intención de generalizar el uso de esta clase de procedimientos, formalmente abolidos por las convenciones internacionales; y que hace algún tiempo que tenían resuelto hacerlo, pues cuentan en ese sentido con todo el material, cuya existencia había sido ya revelada el 14 de Abril en las declaraciones de un prisionero. Consiste el tal material en recipientes de metal provistos de tubos con llaves. El individuo a quien se debe la descripción de este material, a lo que parece, aprendió en Roulers el



UNA VÍCTIMA DE LOS GASES ENVENENADOS HACIENDO SU "AIR CURE."

manejo de esta arma, y según dice, los depósitos de gas se hallan distribuidos a lo largo del frente de batalla, en baterías de 20 receptáculos a cada 40 metros de distancia.

El 27 de Abril, otro prisionero, un subteniente de infantería, ha dicho al oficial intérprete que se encargó de interrogarle que él (el prisionero) consideraba los gases asfixiantes como una nueva arma para Alemania; y en la carta que un soldado alemán llevaba en el bolsillo, decía, con fecha 26, a su madre: "A lo que parece, ha llegado el momento de dar a estos malditos ingleses lo que se merecen. Hemos venido empleando un medio de combate contra el cual ellos no tienen simplemente defensa alguna."

Por último, lo que prueba mejor que esto se venía preparando desde hace mucho tiempo, es que las tropas que atacaron el 22 de Abril las trincheras francesas, iban provistas de aparatos destinados a protegerlas contra la asfixia. Había soldados que llevaban la cabeza envuelta en voluminosas máscaras que les daban el aspecto de buzos. Los demás, en número mayor, llevaban en la nariz y en la boca un bozalillo de goma en forma de trómpa, y de fabricación algo ingeniosa. Este aparato, del cual nos ha sido enviada una muestra encontrada en el terreno, se coloca por medio de un elástico que se hace pasar por la nuca. Termina en forma de placa con orificios, en el interior de la cual hay adaptado una especie de tapón impregnado de una substancia que neutraliza el efecto de los gases. La aspiración se hace a través del tapón y la expulsión del aire que se respira se hace por medio de una valvulita de mica unida a un dispositivo metálico colocado en uno de los costados del aparato.

M. Kling, director del Laboratorio Municipal de París, ha sido comisionado por el Señor Ministro de la Guerra para determinar la naturaleza del gas que los alemanes han usado contra nuestras tropas. De sus investigaciones resulta que este producto es cloro gaseoso, considerado como "agente sofocante mortífero" capaz de producir la muerte por asfixia secundaria.

Sírvase usted aceptar, Señor Presidente, nuestra más respetuosa adhesión.

París, Mayo 6 de 1915.—Firmado: G. PAYELLE, Presidente. — ARMAND MOLLARD. — G. MARINGER. — PAILLOT.

## II.

INFORMES OFICIALES DEL MARISCAL SIR JOHN FRENCH, AL MANDO DE LAS FUERZAS BRITÁNICAS EN FRANCIA, SOBRE EL USO QUE HACEN DE LOS GASES ASFIXIANTES LOS ALEMANES.

A — "Times," Abril 24 de 1915, p. 8, col. 3.)

Abril 23 de 1915.

"Este ataque (al Norte de Ypres) ha sido precedido de un violento bombardeo, en el que el enemigo empleó a la vez gran número de aparatos que producían gases asfixiantes. Por las cantidades producidas se colige una larga y premeditada preparación para el empleo de procedimientos contrarios a los términos de la Convención de La Haya, firmada por el enemigo mismo. La noticia falsa difundida por los alemanes hace una semana, acerca de que nosotros em-



UN "HIGHLANDER" (ESCOCÉS) EN TRAJE DE CAMPAÑA.



pleamos estos gases, queda ahora explicada. Su intento era atenuar de antemano la crítica de los neutrales."

(A.—"La Información," Mayo 6 de 1915. —"Le Temps," Mayo 6 de 1915. —"New York Herald," Mayo 6 de 1915.)

Mayo 3 de 1915.

"Estos gases son proyectados por medio de tubos colocados en las trincheras, o bien por medio de obuses especiales. Los soldados que nos atacaron al abrigo de la capa de humo despedida por esas máquinas, venían protegidos con respiradores apropiados y adaptados a máscaras de cuero, precauciones que atestiguan la evidencia de un plan premeditado.

Durante la semana precedente, los alemanes habían tenido buen cuidado de afirmar en sus partes oficiales que nosotros nos servíamos de gases asfixiantes. Jamás comprendimos por el momento la razón de semejante falsedad. Hoy, la cosa está aclarada; esas falsedades formaban parte del plan de nuestro enemigo. Es esa la mejor prueba de su premeditación; sabiendo que es culpable de haber empleado medios ilícitos, trata de prevenirse contra la crítica de países neutrales, y acaso también contra la de sus propios compatriotas.

Una vez que el enemigo hubo comenzado a emplear el aire envenenado como defensa, jamás dejó de aprovechar la ocasión de hacerlo en cuanto el viento le era favorable.

Para los químicos alemanes, las propiedades nocivas de estos gases eran cosa bien sabida, y tampoco lo ignoraban las autoridades militares.

Yo tengo la convicción de que el enemigo se ha propuesto ya adoptar de un modo definitivo este nuevo medio de combatir, y que toda protesta por nuestra parte sería inútil.

### III.

RELATO DEL "TESTIGO OCULAR" EN EL CUARTEL GENERAL INGLÉS. ("Eye-Witness" del Cuartel General. —Trad. del "Temps" 11 de Mayo 1915.—Operaciones del 1.º al 6 de Mayo 1915.)

Después de una reñida lucha en la tarde del 1.º de Mayo, reformóse, ya entrada la noche, la línea de combate al Norte de Ypres, y la noche pasó sin novedad. Desde la mañana siguiente, sin embargo, comenzaron a notarse nuevos preparativos de ataque. . . .

Los alemanes se dirigieron al asalto, atacando al mismo tiempo a las tropas belgas con bombas asfixiantes. Los belgas, lejos de sentirse intimidados, esperaban, pecho en tierra, y rompieron en seguida el fuego de sus ametralladoras a quemarropa, haciendo al enemigo centenares de muertos y heridos. . . .

El día 5 se reanudó el combate en varios puntos de la saliente de Ypres.

A eso de las 9 de la mañana comenzaron a verse salir de las líneas alemanas nubes de gases dirigidas hacia el "Cerro 60": no cabe duda que habían sido lanzadas a una gran presión, pues a pesar de lo suave de la brisa que corría, los gases llegaron a una distancia considerable. Viendo que esto nos obligaba a evacuar las trincheras, los alemanes se precipitaron desde luego sobre el cerro; pero pronto se hallaron bajo el fuego bien concentrado de nuestras baterías, el cual los detuvo por el momento. En la lucha que se sucedió, los alemanes siguieron teniendo éxito, y forzando el camino con dirección a Zillebeke hasta llegar a nuestra línea de refuerzo, se apoderaron asimismo de algunas trincheras al Norte del cerro. . . .

Tras un intenso y bien dirigido contra ataque, logramos desalojarlos de todas las trincheras que habían tomado, con excepción de las situadas en la cresta del cerro. . . .

Poco antes de media noche nuestras tropas habían logrado ya recuperar toda la posición, la cual debieron, sin embargo, volver a abandonar a causa de nuevas nubes de gas. . . .

El "Testigo Ocular" termina así su relato:

No está de sobra que nuestros compatriotas se penetren bien del casi increíble espíritu de salvajismo que anima a los alemanes. Durante el combate en el Norte de Ypres cayó prisionero un oficial alemán a quien nuestros soldados habían salvado la vida en los momentos más intensos de la lucha, y a pesar de la exasperación que les causó el empleo de gases asfixiantes por el enemigo. Al ser conducido hacia las líneas de retaguardia, vió a nuestros soldados, que agonizantes yacían por el suelo luchando con la asfixia, llenos los pulmones de humo envenenado. Detúvose ante ellos, y tras de señalarlos con el dedo, se echó a reír diciendo: "¿Qué dicen ustedes de eso?"

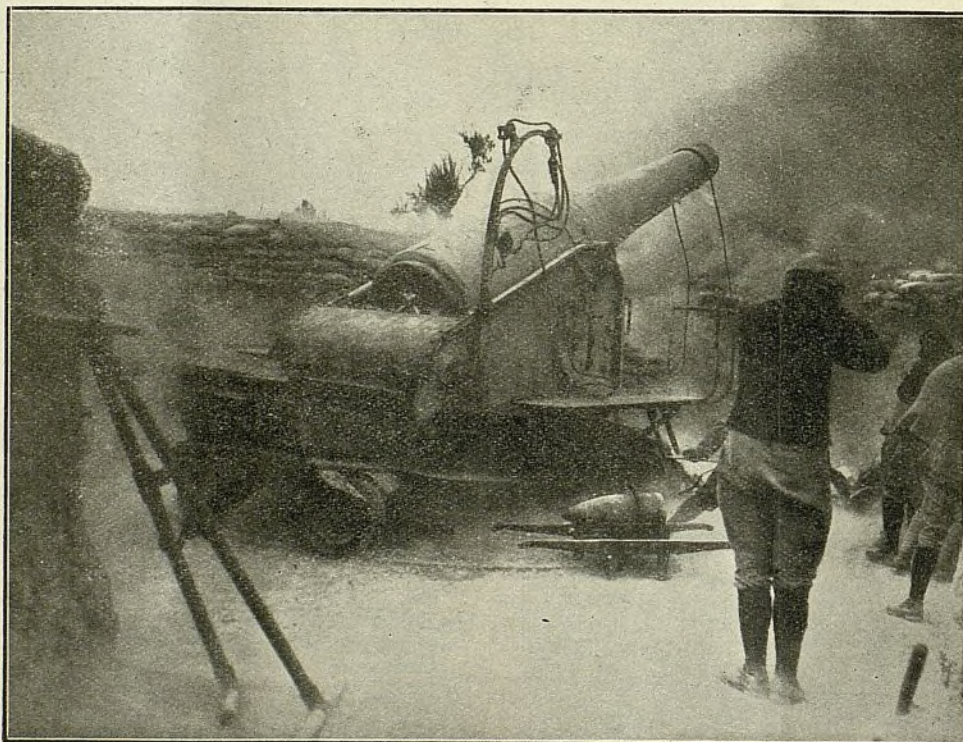
Las escenas que en estos días se han venido desarrollando, y el espectáculo de los compañeros que se arrastran por tierra y piden agua, agitados por el espasmo de una agonía espantosa, han despertado en nuestras tropas una cólera silenciosa pero profunda, y esperan que, por terrible que sea la lucha, el imperio británico no ha de abandonar su esfuerzo hasta que hayamos castigado a los responsables de tales horrores.

El *Daily Chronicle* dice a propósito del empleo que el enemigo hace de los gases asfixiantes:

El hecho de que los aliados se vean ahora obligados a copiar la innovación de los alemanes, no puede en modo alguno excusar a éstos de haberla introducido, ni borrar este crimen de la lista de los que Alemania tendrá que afrontar cuando haya terminado la guerra.

El enemigo se burla de la opinión de los neutrales y soporta con indiferencia la execración de que es objeto. Los aliados no pueden cruzar los brazos y ver morir a sus soldados bajo esta nueva arma. El problema es de aquéllos que los Gobiernos aliados deben estudiar cuanto antes. (*Le Temps*, Mayo 11 de 1915.)

Misma opinión, *Daily Telegraph* (*Le Temps*, Mayo 8 de 1915).



UN CAÑON DE SITIO FRANCÉS EN EL ACTO DE HACER FUEGO.

El *Liverpool Daily Post* publica la carta de un alto oficial del Ejército del Mariscal French, donde se describen los sufrimientos de sus soldados víctimas de los gases asfixiantes. Los infelices congestionados hacen esfuerzos sobrehumanos por alcanzar respiración de hacer la guerra. Si con el empleo del gas se persigue como fin que los soldados permanezcan en tierra por algún tiempo para que los alemanes puedan así pasar impunemente sobre sus adversarios (*walk over their unconscious bodies with impunity*), eso sólo sería ya un método suficientemente malvado de hacer la guerra; pero cuando, en efecto, este medio, en gran escala, hiere hombres con una muerte lenta y cruel (*by slow and torturing death*), no hay palabras que puedan explicar lo que todo hombre, mujer o niño

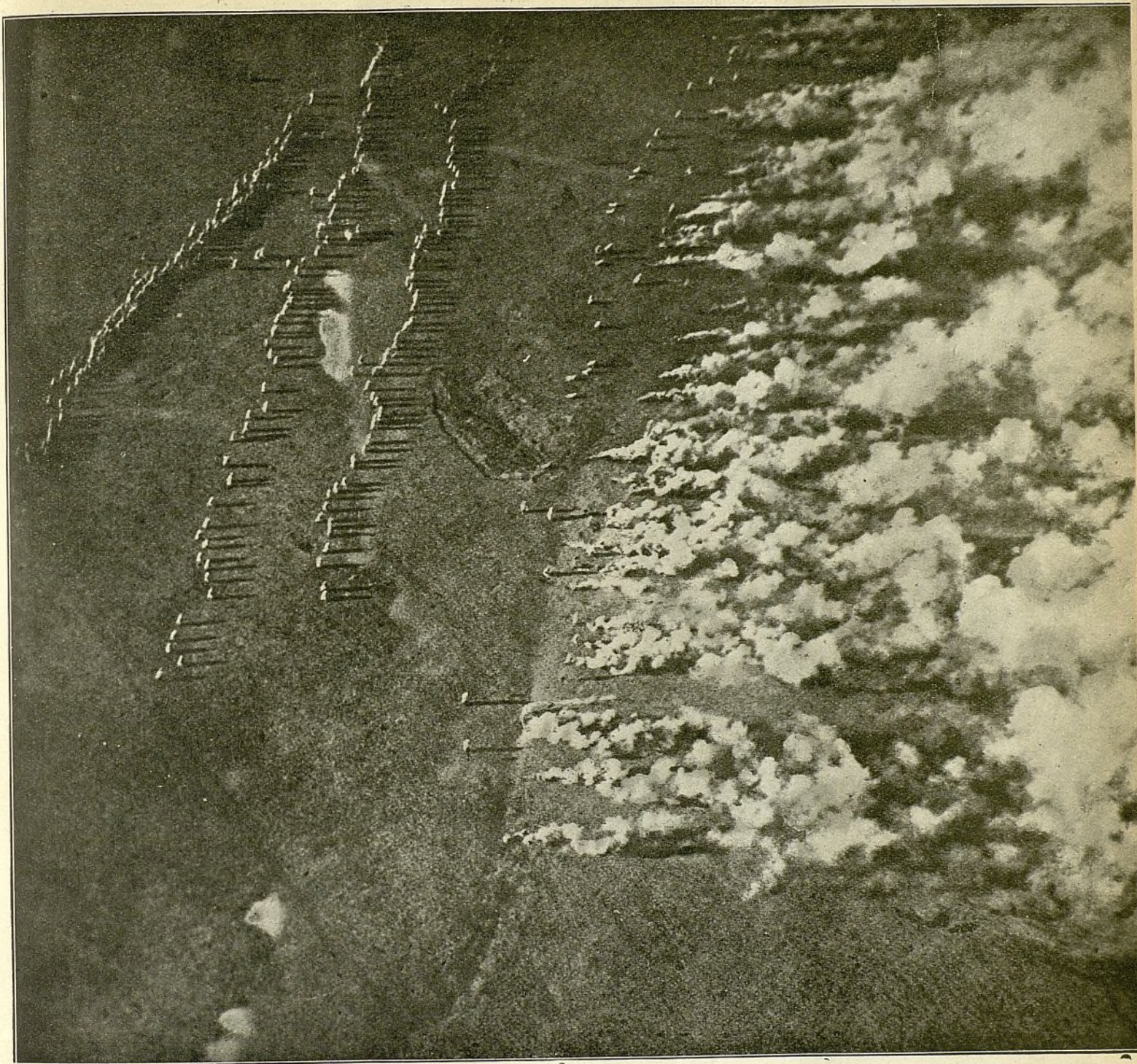
### IV.

TESTIMONIO DEL OBISPO DE PRETORIA.

(Carta dirigida al Director del "Times." — El "Times," Mayo 8 de 1915, p. 5, col. 2.)

Acabo de visitar en un hospital del frente algunos de nuestros soldados *gasificados* con la última y detestable invención del Estado Mayor alemán. No podría imaginarse un método más cruel y diabólico de hacer la guerra. Si con el empleo del gas se persigue como fin que los soldados permanezcan en tierra por algún tiempo para que los alemanes puedan así pasar impunemente sobre sus adversarios (*walk over their unconscious bodies with impunity*), eso sólo sería ya un método suficientemente malvado de hacer la guerra; pero cuando, en efecto, este medio, en gran escala, hiere hombres con una muerte lenta y cruel (*by slow and torturing death*), no hay palabras que puedan explicar lo que todo hombre, mujer o niño





Tenemos el gusto de publicar esta fotografía completa, gracias a la deferencia del *Daily Graphic*, propietario exclusivo de ella. Fué tomada desde un aereop'ano por un aviador ruso, y muestra cómo los gases se desprenden de receptáculos fijados en las líneas alemanas. Igualmente se ven las tropas que esperan el momento oportuno para el ataque.

siente al mirar, como yo, la agonía de estos jóvenes corpulentos y robustos bajo la terrible influencia de los gases envenenados (*ghastly effects of this poisonous gas*) . . . .

Mayo 5 de 1915. MICHAEL FURSE, Obispo de Pretoria.

Nota. — Carta de otro testigo ocular, Mr. M. Armstrong, Mayo 9 de 1915, titulada: "*Poison Gas — Why retaliation is necessary.*" — (*Times*, Mayo 11 de 1915, p. 5, col. 2).

V.

INFORME OFICIAL INGLÉS SOBRE EL ENVENENAMIENTO DE LAS AGUAS POR LOS ALEMANES EN ÁFRICA DEL SUR.

Informe del Ministro de las Colonias.—(*"Times,"* Mayo 6 de 1915, p. 7, col. 6.)

Al ser ocupado Swakopmund el 14 de Enero de 1915, por las tropas de la Unión, descubrióse que seis de los pozos de donde se

abastecía a la gente de agua habían sido *envenenados* con *arsénico* del que se usa para el ganado. Son varios ya los casos en que se han encontrado sacos enteros de este veneno en los citados pozos.

El 13 de Febrero de 1915, el General Botha escribió al Teniente-Coronel Franke, jefe de las fuerzas alemanas, suplicándole se sirva reparar en que tal acto está en contravención con el art. 23, a, de la Convención de La Haya; a la vez le hizo saber que de repetirse el caso consideraría a los oficiales culpables como responsables de ello, y se vería, muy a su pesar, obligado a valerse de las medidas de *represalias* que él juzgase necesarias.

A lo cual, el Teniente-Coronel Franke contestó, el 21 de Febrero, diciendo que todas las tropas de su mando tenían ya las instrucciones siguientes:

"Trátase en cuanto fuere posible de evitar que el enemigo se apodere de provisión de agua alguna con que pueda satisfacer las necesidades de hombres o animales (*men and beasts*). Para este



efecto, el oficial en jefe, al evacuar Swakopmund, debía echar varios sacos de sal de cocina en los pozos. Pero hemos notado que la salazón del agua podía muy en breve resultar ineficaz. Entonces hemos probado hacerlo con soluciones de cobre, y encontramos que usando este producto el enemigo que ocupare la población se vería obligado a traer el agua de otra parte."

Decía el Teniente-Coronel Franke que para evitar daño en la salud del enemigo se habían dado instrucciones de que en los pozos que tal se hiciera se pusiera una indicación; que él había enviado a Swakopmund uno de sus más antiguos oficiales de Estado Mayor, con el encargo de vigilar lo que a ese respecto se hubiese hecho.

El General Botha replicó, el 28 de Febrero, diciendo que sentía saber que las autoridades militares alemanas hubiesen aprobado este uso del veneno. De nuevo llamaba la atención sobre la violación del art. 23 a, de la Convención de La Haya, y hacía observar que la ofensa contra las costumbres de la guerra civilizada no se disminuía en lo más mínimo con tales avisos, en el supuesto de que éstos hubiesen sido colocados, y que de hecho *ningún aviso de esa índole se había encontrado* cuando la ocupación de Swakopmund. En suma, el General Botha repetía su intento de considerar como responsables a los oficiales en jefe, y reiteraba la esperanza de que en lo sucesivo las autoridades alemanas se abstendrían de semejantes prácticas.

A pesar de ello, el 22 de Marzo de 1915, fué interceptado un parte fechado el 10, procedente de un tal Capitán Kruger, de las tropas del protectorado alemán, y dirigido a una avanzada en Pforte. En él se leía:

"La patrulla de Gabib ha recibido la orden de infectar completamente (*thoroughly to infect with disease*) la mina "Ida." Al acercaros a Swakop y a la mina "Ida" haced uso de extrema prudencia, y no tomeis de allí más agua."

Luego de evacuar Aus, Warmbad y otros lugares, las tropas alemanas, al retirarse, han envenenado, sin excepción, cuanto pozo se hallaba en la línea del ferrocarril.

## VI.

CARTA DEL MARISCAL DE CAMPO, CONDE DE MOLTKE, JEFE DEL ESTADO MAYOR ALEMÁN, RESPECTO DEL "MANUAL DE LAS LEYES DE LA GUERRA," PUBLICADO POR EL INSTITUTO DE DERECHO INTERNACIONAL.

BERLÍN, Diciembre 11 de 1880.

... Ha tenido usted la bondad de enviarme el *Manual de las leyes de la Guerra* que publica el "Instituto de Derecho Internacional" ... Ante todo, apruebo plenamente los filantrópicos esfuerzos encaminados a mitigar los males de la guerra.

"La paz perpetua no es más que un sueño; y ni siquiera es un sueño hermoso. La guerra, yo estimo, es supremo elemento del orden de mundo creado por Dios (1). En ella se desarrollan las virtudes más nobles del hombre: el valor, la abnegación, la fidelidad al deber y el espíritu del sacrificio; el soldado da su vida. Sin la guerra, el mundo se estancaría y se perdería en el materialismo.

A la vez estoy absolutamente de acuerdo con la proposición enunciada en el prólogo, que la dulcificación gradual de las costumbres debe reflejarse también en la manera de hacer la guerra.

Voy más lejos aún y creo que la dulcificación de las costumbres es lo único que puede conducir a este fin, el cual no podría alcanzarse por medio de un derecho codificado de la guerra. Toda ley implica una autoridad que se encargue de vigilar y dirigir su ejecución, y es éste el poder que hace falta en lo tocante a la observancia de las convenciones internacionales.

¿Qué Estados neutrales tomarán jamás las armas por el solo motivo de que, estando dos Potencias combatiendo, las "leyes de la

(1) Algunos espíritus delicados y sensibles han protestado ya contra esta afirmación un tanto ruda.

Cerca de 2,500 años antes que el Mariscal Moltke, Heraclito de Efeso con todo y no ser "pietiste," había dicho: *Polemos pantón men pater esti, pantón de Basileus.* (El combate es de todos, del padre y del rey.)

E. C.

guerra" han sido violadas por una de ellas o por ambas? Para infracciones de este género, no hay juez aquí en la tierra. El éxito no puede surgir sino de la educación religiosa y moral de los individuos y del sentimiento del honor, de la idea de justicia de los jefes que se imponen a sí mismos la ley y se conforman a ella en cuanto se lo permiten las circunstancias anormales de la guerra.

Siendo así, es menester convenir también en que el progreso de la humanidad en la manera de hacer la guerra ha seguido realmente la moderación general de las costumbres. Que se comparen tan sólo los horrores de la guerra de "30 años" con las luchas de los tiempos modernos (1).

Se ha dado un gran paso en nuestros días con el establecimiento del servicio militar obligatorio, que hace entrar en el ejército a las clases ilustradas. No hay duda que quedan con todo en él elementos brutales y violentos, pero ya no dominan como antaño (2).

Además, los Gobiernos poseen dos poderosos medios de evitar aun los peores excesos: la disciplina rigurosa mantenida en tiempo de paz, y a la cual el soldado se halla habituado; y la vigilancia de la administración que se encarga de las subsistencias de las tropas en campaña.

El mayor beneficio de la guerra consiste en que sea terminada con prontitud. Deberá permitirse, en vista de este fin, el uso de todos los medios salvo aquellos que sean positivamente *condenables* (3).

No puedo de ningún modo estar de acuerdo con la *Declaración* de San Petersburgo cuando pretende que "el debilitamiento de las fuerzas militares del enemigo" constituye el único modo de proceder en la guerra (4). No, hay que atacar todos los recursos del Gobierno enemigo, sus finanzas, sus ferrocarriles, sus aprovisionamientos y hasta su mismo prestigio" (5). . . . .

CONDE DE MOLTKE,  
Mariscal de Campo del  
Ejército alemán.

## VII.

INFORME MÉDICO SOBRE EL EFECTO PATOLÓGICO DE LOS GASES ASFIXIANTES EMPLEADOS POR LOS ALEMANES EN SUS COMBATES.

(Informe de los doctores Dujarric de la Rivière y J. Leclercq. Academia de Medicina, sesión del 11 de Mayo de 1913, Presid.: M. Magnan. — *Diario Oficial* de la R. F., Mayo 15 de 1913, p. 3,175, col. 3.)

*Intoxicación por los gases irritantes que emplean los alemanes.*— Los Doctores Dujarric de la Rivière y J. Leclercq han podido observar en Calais un número relativamente importante de soldados (120) que han sufrido los efectos de los gases irritantes (vapores brómicos y clorados) empleados por los alemanes en Langhemarck. Dada la corta distancia que hay entre Calais y el frente de batalla, los citados médicos se encontraban en una situación sumamente favorable para observar el estado de estos pacientes con intervalo apenas de unas cuantas horas después de la intoxicación.

(1-2) Faltaba al ilustre autor de esta carta el punto de comparación de la guerra de 1914-1915.

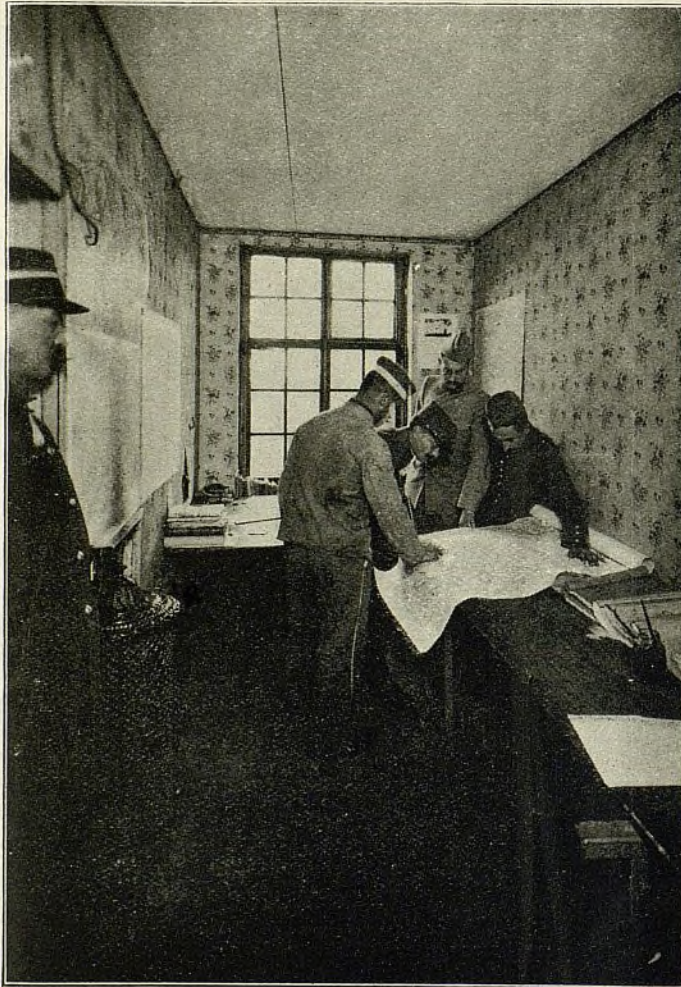
E. C.

(3) *Dazu müssen alle, nicht geradezu verwendliche, Mittel freistehen.*

(4) V. el texto de la Declaración de San Petersburgo del 11 de Diciembre de 1868.

(5) Nuestro colega Bluntschi, de Heidelberg, había sido comisionado por el Instituto para dar a conocer el "Manual de las leyes de la Guerra" al célebre Mariscal. La carta arriba citada es la respuesta del Conde de Moltke a la comunicación, y fué insertada en la "Revista de Derecho Internacional" (1881, p. 80), publicada en Bruselas, en aquella época, por nuestros colegas y amigos Asser, de Amsterdam; Westlake, de Londres; Arntz y Alph. Rivier, de Bruselas; — ¡todos muertos ya, por desgracia! Ahorráronse las tristezas de los años de 1914-15.

E. C.



OFICIALES DEL ESTADO MAYOR FRANCÉS INTERROGANDO A UN PRISIONERO.



Las tropas alemanas habían instalado, frente a sus trincheras de primera línea, unos tubos, a distancias de 2 a 4 metros unos de otros, de donde se escapaban, en un momento dado, vapores amarillos que se tornaban verdosos. Estos vapores, empujados por un viento favorable, alcanzaban pronto, barriendo el suelo, las líneas francesas.

Los soldados comienzan por experimentar una sensación de picazón intensa a la altura de los ojos, en las fosas nasales, en la garganta y les acomete una tos incesante. Luego sienten como si se les contrajese el torax, dificultad para respirar y opresión. Fuertes dolores de la garganta y de la traquea. El enfermo siente una "quemadura intratorácica." La tos se hace rápidamente más penosa, se vuelve incesante, violenta; la expectoración, abundante, se tiñe a poco, en la mayor parte de los pacientes, con una cantidad más o menos grande de sangre. Al mismo tiempo el enfermo experimenta vértigos y una sensación de fatiga anormal. Buen número de ellos no alcanzan a correr delante de la ola de gas: *mueren vomitando gran cantidad de sangre*. Otros, muy abatidos, se arrastran hacia las líneas de retaguardia; vomitan y espantan sangre. Su orina es sanguinolenta.

La mayor parte de estos soldados tienen, en el momento de ingresar al hospital, el aspecto fatigado, deprimido. Tienen los ojos lacrimosos, los párpados inflamados; y en ciertos casos se notan hasta signos de conjuntivitis. Los pómulos y las orejas se les ponen de un color rojo violáceo, lo mismo que los labios; las facciones fatigadas, la nariz se afila. Revela el enfermo síntomas de disnea y de asfixia; se ve sacudido por una tos molesta, violenta, penosa; cuando le vienen los accesos de tos se comprime el pecho con las manos, por el dolor agudísimo que siente en los músculos torácicos. Muchos se quejan de dolor de costado. La tos provoca una expectoración abundante, rojiza, a veces con mucha sangre. Hablan con dificultad y de un modo nervioso. Se nota alguna persistencia en los vértigos y la astenia general.

El efecto de los gases irritantes ha determinado manifestaciones clínicas variadas. En la mayoría de los casos, los fenómenos bronquiales o pulmonares, son los primeros. Pero la afección hepática o renal se nota con bastante frecuencia, en algunas ocasiones predominantemente en la escala clínica, y asociada las más de las veces a fenómenos bronco-pulmonares.

El análisis histo-químico y bacteriológico de las expectoraciones ha permitido seguir, por decirlo así, paso a paso, la evolución de las lesiones bronquiales y pulmonares. Caracterizado por la presencia de elementos de descamación y de algunos polinucleares, la fórmula de los esputos es pronto modificada con señales de congestión y, en algunos casos, de necrosis pulmonar.

Al principio, en la mayoría de los casos, la flora microbiana era insignificante; sin embargo, es de importancia notar que un buen número de esputos contenía anaerobios y particularmente *Bacillus perfringens*. En los casos de gangrena pulmonar, la flora microbiana era muy rica en anaerobios. (*B. perfringens*, *B. serpens*, *B. ramosus*.)

Por último, la autopsia de un individuo que murió de pulmonía vino a confirmar los datos proporcionados por la clínica y el laboratorio. Esta autopsia ha puesto en evidencia signos generales de intoxicación por los gases irritantes: congestión de importancia en toda la vía respiratoria, vascularización anormal del tubo digestivo, degeneración del hígado, del bazo y los riñones. Ha mostrado asimismo lesiones de pulmonía en el pulmón derecho, con gangrena de la base de ese pulmón.

DR. A. J. MARTIN.

### VIII.

DECLARACIÓN DE LORD KITCHENER, MINISTRO DE LA GUERRA, ANTE LA CÁMARA DE LOS LORES.

(Cámara de los Lores, Mayo 18 de 1915. — "Times" Mayo 19 de 1915, p. 12, col. 1).

N.E. de Ypres. — Para obtener éxito en este ataque ha empleado el enemigo enormes cantidades de gases envenenados (*vast quantities of poisonous gases*) contra todas las reglas reconocidas de la guerra, y contra sus propios compromisos (*their pledged word*). Nuestros soldados, al igual de nuestros aliados franceses, no estaban preparados para este infernal sistema (*diabolical method*) de combate. . . .

Los alemanes han persistido en emplear los gases asfixiantes (*asphyxiating gases*), siempre que el viento es favorable, o se les presenta cualquier otra ocasión. El Gobierno de S. M. y el Gobierno francés, estiman que sus tropas deben ser igualmente protegidas con el empleo de sistemas parecidos a fin de alejar la enorme e inadmisiblemente inferioridad (*enormous and unjustifiable disadvantage*) que existe para ellas, si no tomamos las medidas para luchar, en su propio terreno, contra un enemigo responsable de la introducción de este detestable proceder (*introducción of this pernicious practice*).

### IX.

DOCUMENTOS FRANCESES E INGLESES (COMPLEMENTARIOS).

— Partes del 11 de Mayo de 1915 (h. 23). — Al E. de Ypres, las tropas británicas, atacadas de nuevo por medio de una nube asfixiante, han dejado pasar la nube, abrigadas con máscaras (J. O., Mayo 12 de 1915.)

— Ministerio de la Guerra, Mayo 11 de 1915, 9.45 p.m. — El Mariscal de Campo (Sir John French), al mando de las fuerzas británicas en Francia:

"Ayer tarde los alemanes volvieron a atacarnos al E. de Ypres.

Aunque . . . hicieron avanzar su infantería protegidos por nubes de gas asfixiante, el ataque se les frustró."

— V. la carta de 14 de Mayo de 1915 del "Eye-Witness" del Cuartel General, *Times*, Mayo 17 de 1915, p. 7, col. 3.

— V. el despacho del 13 de Mayo de 1915 del "Cuartel General Británico." Las tropas que tan cruelmente han sufrido a causa del uso de estos gases, piden a su vez el uso de ellos contra los alemanes (*Times*, Mayo 15 de 1915).

ATENAS, Mayo 11 de 1915. — Los turcos envenenan todos los pozos y los acueductos a fin de impedir la provisión de agua potable. Toda la península de Gallípoli se halla sujeta a este bárbaro procedimiento.

NOTA. — El alto mando de las tropas turcas está en manos de oficiales alemanes.

Los habitantes de Elverdingue, de Boesinge, de Viamerdingue, ciudades situadas a 3 o 4 millas al O. de Ypres, sufren de hemorragias pulmonares causadas por los gases asfixiantes empleados por los alemanes en los combates. (*Telegraph*, de Amsterdam, *Debates*, Mayo 17 de 1915, p. 2).

Los alemanes no han anunciado nunca su intención de emplear esta forma inédita de combate (M. Tennant, Sub-Secretario de Guerra, Cámara de los Comunes, Mayo 13 de 1915. *Times*, Mayo 14 de 1915, p. 12).

A consecuencia de la dirección del viento, numerosas personas residentes en Hazebrouck (N.) y sus alrededores, han sido incomodadas por los gases asfixiantes de que se sirven los alemanes (Hazebrouck, Mayo 24 de 1915. *La Información*).

PROTESTA DEL PROFESOR L. OPPENHEIM, DE LA UNIVERSIDAD DE CAMBRIDGE, MIEMBRO DEL INSTITUTO DE DERECHO INTERNACIONAL. — "TIMES," MAYO 19 DE 1915.

TRINITY COLLEGE, CAMBRIDGE,

Mayo 17 de 1915.

Como profesor y autor de Derecho Internacional que, antes y después de esta guerra, ha trabajado por la causa justa de la Gran Bretaña, creo inútil el asegurar en público mi lealtad hacia mi país de adopción . . . En lo que concierne a los recientes crímenes, tales como el envenenamiento de los manantiales en Africa del Sur, el empleo de gases deletéreos, el de ahogar a 1,100 individuos inocentes, mujeres y niños, abordo del *Lusitania*, no tengo palabras para expresar mis sentimientos. Estos actos, y otros más, no constituyen solamente violaciones del Derecho de Gentes, sino que son a la vez horrendos ultrajes (*appalling outrages*) que han suscitado la legítima indignación del mundo (*the righteous wrath of the world*).

L. OPPENHEIM.

LOS ALEMANES SE PREPARAN PARA SERVIRSE DE LOS GASES ASFIXIANTES EN GRAN ESCALA.

"Viajeros procedentes de Alsacia declaran que los alemanes están haciendo grandes preparativos e instalando líneas de tubos que se hallan conectados a estaciones generadoras, a 30 o 40 kilómetros a la retaguardia del frente de batalla. Todo está dispuesto, dicen, para esparcir grandes cantidades de gases deletéreos en cuanto los franceses avancen.

"Algo por el estilo pasa en la frontera austriaca, cuya región está llena de escavaciones y de tubos. En un principio se creyó que los tubos eran para hacer volar las vías de comunicación tras la retirada de las tropas; pero no hay duda ya de que forman parte de un plan para la destrucción de las tropas invasoras, por medio de gases mefíticos." (Corresp. del *Daily Mail* en Lugano, Mayo 20 de 1915. El *Temps*, Mayo 23 de 1915.)

ENVENENAMIENTO DE LAS AGUAS POR LOS ALEMANES.

Según telegrama de la Agencia Reuter, las tropas inglesas en Flandes han sido informadas que un pequeño río, cercano a Ypres, ha sido envenenado por los alemanes con arsénico. Se ha hecho un análisis del agua, el cual confirma la noticia. (El *Temps*, Mayo 21 de 1915).

AVISO DE LA POLICÍA INGLESA PREVIENIENDO AL PÚBLICO CONTRA LOS AVIONES ALEMANES Y SUS BOMBAS ASFIXIANTES. (El *Times*, Mayo 22 de 1915, p. 8).

Se ha publicado un aviso durante los primeros días del año, recomendando al público que, en caso de una invasión de aeroplanos enemigos, se refugie en las casas a fin de evitar desgracias en las explosiones de los obuses que pudieran ser lanzados.

La policía ha dado un nuevo aviso recomendando a las personas que se refugiaran así tengan buen cuidado de cerrar las puertas y las ventanas de los pisos bajos, para impedir que penetren los gases nocivos (*deleterious gases*).

Comunican del Cairo a la *Stampa* que numerosos heridos australianos que acaban de llegar al Cairo llevan la cabeza toda vendada.



## LAS PRIMERAS FOTOGRAFÍAS DE VERDUN.



CAÑÓN COMPLETAMENTE DESTRUIDO.

Se dice que estos heridos están ciegos; los turcos les han arrojado vitriolo a la cara y en los ojos con pequeñas bombas portátiles. Esta nueva atrocidad ha sido confirmada de varios modos, a pesar del silencio absoluto de las autoridades. (*Les Débats*, Mayo 23 de 1915).

NOTA. — Es bueno recordar que el alto mando de las tropas turcas se halla en manos de oficiales alemanes.

Es la continuación de la guerra química inaugurada por el ejército alemán.

— Segunda batalla de Ypres . . . . .  
Fué una carnicería científica (*scientific slaughter*), comenzando con los gases envenenados (*poisoned gas*) . . . . . Luego se percibieron unos vapores misteriosos por encima de las trincheras francesas y canadenses, haciendo víctimas por el efecto de los gases (*writhing gas victims*) . . . . . (C. V. WILLIAMS, Cuartel General inglés, Mayo 22 de 1915. *Daily Mail*, Mayo 24 de 1915, p. 3, col. 4).

— En diversos puntos, entre Steenstraete e Ypres, el enemigo ha dirigido ataques después de haber hecho uso de gases asfixiantes. Estos ataques han sido rechazados. (Parte oficial francés del 24 de Mayo de 1915, 3 h.).

— Al E. de Ypres, a las 3 de la mañana, los alemanes bombardearon nuestras líneas con obuses asfixiantes, mientras su infantería nos atacaba protegida por gases igualmente asfixiantes. (Com. del Mariscal French, 24 de Mayo de 1915.)

— Las porciones de nuestra línea al E. de Ypres, perdidas ayer a consecuencia de los ataques del enemigo con gases, no han sido reconquistadas aun.

La cantidad de gas empleada había sido más considerable que antes; los gases han sido lanzados por cilindros durante cuatro horas y media consecutivamente en un frente de 5 millas, mientras recibíamos el bombardeo de abuses asfixiantes.

La nube de gas (*gas cloud*) alcanzaba en algunos sitios 40 pies de altura (Com.

del Mariscal French, Mayo 25 de 1915, Ministerio de Guerra inglés.)

— Polonia septentrional.—En el frente de Narew, el enemigo ha dirigido contraataques parciales, con el fin acaso de entrenar sus tropas en el manejo de los gases deletéreos (*poisonous gas*). (Parte oficial ruso. Petrogrado, Mayo 22 de 1915. *Times*, Mayo 25 de 1915, p. 5, col. 6.)

— Ypres (alrededores de) . . . . . En el centro de nuestra línea, se produjo algo anormal. Un oficial de vigilancia observó que los uniformes de dos de nuestros soldados que se hallaban tendidos frente a la línea del enemigo habían sido destruidos en forma rara. Nadie había visto a los alemanes arrojar petróleo, y debía suponerse que se habían servido de algún género de balas incendiarias (*incendiary bullets*). Al día siguiente, se vió que los cuerpos estaban carbonizados (*the bodies were charred*). ("Eye-Witness," Cuartel General. *Times*, Mayo 24 de 1915, p. 8).

## Verdun . . . . .

LA historia se repite. El Regimiento 24.º de Brandenburgo, de guarnición en la hoy tan codiciada plaza, fué el último en abandonar en 1873 el ensangrentado territorio de Francia, llevándose los últimos francos que completaron la indemnización de cinco mil millones, impuesta por Bismarck como losa funeral que guardaría a la noble mutilada en el sepulcro de la ruina.

Hoy también forma parte de la vanguardia de ataque el mismo Regimiento, cuya fama, una vez aniquilada la Guardia Imperial en el Yser, es la más grande en Alemania.

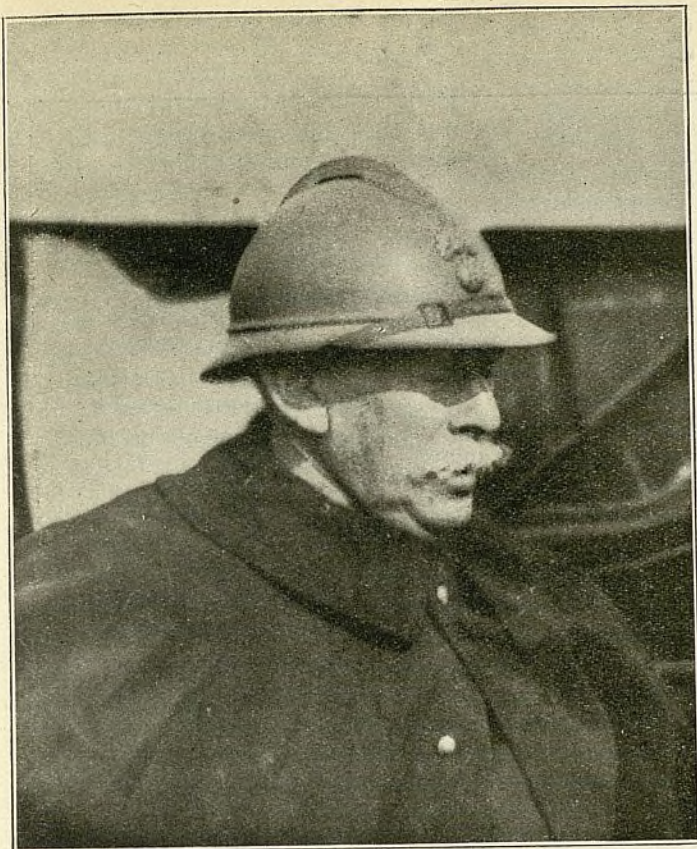
La batalla dura aún. Aún persiste encarnizado este inmenso choque violento, frenético, en que los combatientes



UN CAÑÓN DESTRUIDO, MORTEROS DE TRINCHERA Y RIFLES ABANDONADOS EN EL CAMPO DE BATALLA.

Ayuntamiento de Madrid





EL GENERAL PÉTAİN, DEFENSOR DE VERDUN.

ponen todo un pasado, toda una tradición. Este gigantesco combate de dos culturas, deberá llamarse "*la batalla de las razas*," y en él están sobresaliendo y triunfarán todas las virtudes, todas las excelsas cualidades de la raza latina. . . .

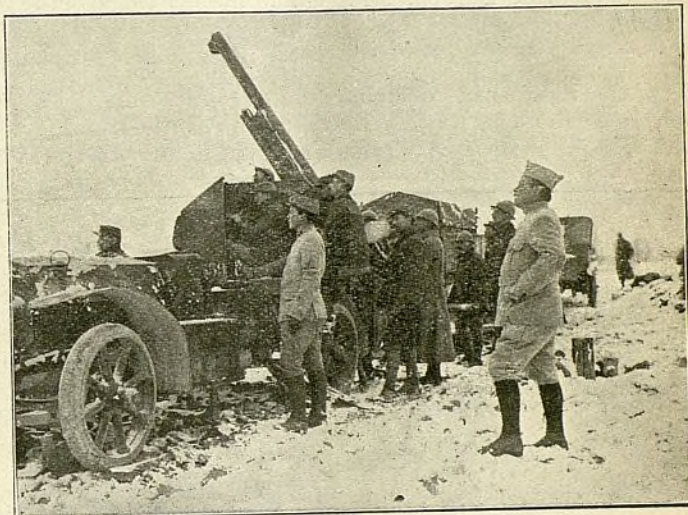
Nos llegan de los Estados Unidos de América detalles acerca de un nuevo y potente hidroavión. Este gran aparato está provisto de motores que desarrollan una fuerza total de 1,000 caballos, y pesa la friolera de 9,700 kilos; los tres planos tienen una longitud de 49 metros; sus tanques de reserva tienen capacidad para 3,000 litros de gasolina y 360 litros de aceite, lo que dá al aparato un radio de acción de 1,000 kilómetros, a una velocidad de 120 kilómetros por hora.



¡CENTINELA!

## Cómo describe un testigo presencial la destrucción del Super-Zeppelin L.Z. 77.

**E**RA un poco más de las ocho y cuarto de la noche, cuando nuestros centinelas avanzados señalaron la presencia del monstruo aéreo. Traía todas las luces apagadas y parecía dirigirse hacia el Sur, desde los alrede-

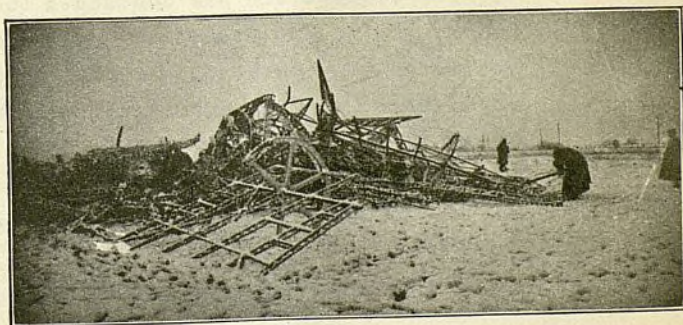


EL CAÑÓN QUE DESTRUYÓ EL ZEPPELIN.

dores de Sainte-Menehould. Vogaba a una altura de 1,800 a 2,000 metros, y parecía luchar contra un fuerte viento, porque avanzaba con dificultad.

Estábamos listos para recibirle. Apenas penetró en nuestra zona de defensa, el Zeppelin fué vigorosamente cañoneado por nuestras baterías antiaéreas y nuestros cañones automáticos.

En un instante el aeronave fué rodeado por nuestros obuses, que al estallar iluminaban su masa. Uno de ellos lo atraviesa de parte a parte. De repente, aparece en el



LOS RESTOS DEL SUPER-ZEPPELIN L.Z. 77.

costado derecho del mastodonte un punto rojizo que se agranda, y del cual salen llamas que en unos cuantos segundos rodean la superficie toda del buque aéreo y dibujan en la oscuridad de la noche su canastilla. Unos segundos más y el incendio es completo: el dirigible se consume silenciosamente y comienza a descender esparciendo en torno suyo los restos enrojecidos de su cubierta calcinada.

La caída se precipita, y bien pronto lo que queda del monstruo, se aplasta en el suelo en medio de espantosas detonaciones. . . . ¡Son las bombas destinadas para víctimas inocentes!



## PÁGINAS ESPAÑOLAS.

## Una Obra Meritoria.

**S**OY republicano. Mi credo es sincero, y me inclino ante el mérito en donde quiera que lo encuentro. Hoy voy a elogiar la labor de un Rey que está escribiendo una página blanca en el negro libro de la historia actual de Europa. La mejor forma del elogio será el relato.

\* \* \*

España representa oficialmente en Alemania, los intereses de Francia, Rusia y Bélgica; en Austria-Hungría los de Rusia, Francia y Servia. En Italia los de Austria.

Según las opiniones que he podido recoger en diversos países, la labor de los Embajadores españoles es muy elogiada.

Desde los principios de la guerra, el Rey de España empezó a recibir numerosas cartas de las naciones antes citadas, solicitando la benévola ayuda del Monarca.

Se pedía su poderosa intervención tanto respecto de militares cuanto de civiles; y las solicitudes se referían a obtener informes acerca del paradero de habitantes del territorio invadido; de soldados desaparecidos en acción de guerra, y a hacer llegar cartas o noticias a los prisioneros. En estos últimos tiempos la labor ha llegado a ser extraordinaria, extendiéndose (con la cooperación de Instituciones de Ginebra), entre otras actividades, a la repatriación *des grands blessés*

mutilados para el servicio militar y a la labor suprema: la de los indultos de condenados a muerte.

Los intereses de Inglaterra están a cargo de los Estados Unidos. Debido tal vez a la sincera y gran popularidad que tiene Don Alfonso XIII en la Gran Bretaña, comenzó a recibir numerosísimas cartas de las familias de prisioneros ingleses. A pesar de sus buenos deseos para intervenir, no podía hacerlo directamente. Siguiendo, sin embargo, sus sentimientos humanitarios, su afecto de camarada (es Coronel del 16.º Lancers), se dirigió algunas ocasiones en lo privado al Sr. Polo de Bernabé, Embajador de España en Berlín. El distinguido diplomático halló en el Embajador de los Estados Unidos la más franca cordialidad y altruista apoyo. Tan loable actitud ha determinado una plausible armonía entre ambos Embajadores, la cual ha redundado en provecho de muchos desgraciados.

Las cartas que se reciben de Inglaterra son más y más numerosas. La labor, que cuenta con las valiosas cooperaciones que dejo explicadas, es de día en día más extensa y eficaz.

El Rey ha recibido desde los comienzos de la guerra *doscientas mil cartas y telegramas* . . . . Hubo un tiempo, allá cuando el sol no se ponía en los dominios de España, en que las miradas de dos Continentes estaban fijas en el Palacio Real de Madrid.

Hoy también lo están; pero es un mundo de tristezas, de penas, de agonías, que mira en el Monarca que lo habita una última esperanza, un supremo apoyo!

I.



*El Secretario particular*  
DE S. M. EL REY

Palacio Real de Madrid.....191

I am ordered by His Majesty the King, my August Sovereign, to answer your letter petitioning H. M. to cause inquiries to be made in Berlin with regard to Mr.

Although His Majesty's Embassy in Berlin is charged only with the interests of France and Russia, H. M. being desirous, nevertheless, of demonstrating his interest in British subjects has graciously acceded to your request and has commanded the Spanish Ambassador in Berlin, to communicate with Great Britain's representative there—the United States' Ambassador—in order that, in conjunction with the latter, the necessary investigations may be made.

His Majesty earnestly hopes that these inquiries may be the means of procuring satisfactory information for you.

I remain.

Yours faithfully.

I.

PALACIO REAL DE MADRID.....191....

Su Majestad el Rey, mi Augusto Soberano, me manda conteste vuestra carta pidiéndole se digne hacer se investigue en Berlín acerca del Señor Don.....

Aun cuando la Embajada de Su Majestad en Berlín sólo se encarga de los intereses de Francia y de Rusia, Su Majestad, deseoso de mostrar cuánto interés se toma por los súbditos ingleses ha accedido con gusto a vuestra petición y ha dado instrucciones al Embajador español en Berlín para que se ponga en comunicación con el representante de la Gran Bretaña allí,— el Embajador de los Estados Unidos— a fin de que conjuntamente con este último se hagan las investigaciones necesarias.

Su Majestad sinceramente espera que estas investigaciones conduzcan a procuraros informes satisfactorios.

Quedo, etc., etc.



El Labor tan complicada no podría llevarse a cabo sin una inteligente organización. Esta existe y ha sido completada por el caballeroso Secretario Particular de Don Alfonso, Don Emilio Torres, cuyo mérito iguala su laboriosidad y su modestia.

Hanse preparado formularios, de algunos de los cuales damos un facsímil en el presente número de AMÉRICA LATINA. La carta I, contesta en cuanto se reciben las peticiones relativas a informes sobre prisioneros ingleses en Alemania. La carta II se refiere al cambio de prisioneros de guerra en general, labor que ha dado un gran resultado. La carta III es portadora de una buena noticia. Lleva nuevas tanto tiempo y tan ansiosamente esperadas. La carta IV se refiere a correspondencia que se transmite en casos muy especiales. La carta V, desgraciadamente enviada con bastante frecuencia, lleva el regio pésame, que sin duda servirá de consuelo en muchos hogares. Por un exceso de delicadeza bien sentida, esta carta se envía, por lo general, al cura o al alcalde de la población, a fin de que con los miramientos del caso se haga llegar a los interesados.

Recibida la carta que contiene la solicitud, y contestada, en su caso, se llena con los datos que trae un formulario especial, según se trate de civiles o de militares, heridos o prisioneros. A fin de evitar confusiones, que nunca serían tan lamentables como ahora, se han hecho asimismo formularios (VI) impresos en papel de diferentes colores, de acuerdo con la nacionalidad del individuo por quien se va a preguntar y del color que su país emplea en ciertas publicaciones diplomáticas. Así, por ejemplo, correspondiendo la *Libro Azul* de los ingleses, el formulario va impreso en papel azul, verde para los italianos, blanco para los alemanes, rojo para los austriacos, anaranjado para los rusos, y amarillo para los franceses y los belgas, a pesar de que estos últimos usan el color gris en las citadas publicaciones.

Como puede verse en el facsímil que reproducimos, el cuestionario se compone de tres porciones. La superior sirve para formar el expediente que se queda en Madrid, las dos restantes se envían a su destino



*El Secretario particular*

DE S. M. EL REY

M.....

II.

Palais de Madrid, le ..... 191.....

Je me fais un plaisir de porter à votre connaissance que S. M. le Roi a daigné accueillir favorablement votre requête et que d'après les ordres de mon Auguste Maître je me suis empressé d'écrire en Son Nom à Son Ambassadeur à ..... lui priant instamment de faire toutes les démarches possibles afin d'obtenir que M. ....

soit inclus dans les listes d'échange des prisonniers de guerre.

Vous connaissez bien la constante sollicitude de Sa Majesté pour vos blessés et prisonniers, vous pouvez donc être assuré de la sincérité des vœux qu'elle forme pour que Son intervention aboutisse à un résultat favorable.

Agréez M. .... l'assurance de ma parfaite considération.

II.

PALACIO REAL DE MADRID.....191.....

Sr.....

Tengo el placer de comunicaros que S. M. el Rey se ha dignado acoger favorablemente vuestra petición, y que cumpliendo con los mandatos de mi Augusto Soberano, me he apresurado a escribir en Su Nombre a Su Embajador en ..... rogándole encarecidamente haga cuanto le sea posible a fin de lograr que el Señor Don..... quede incluido en las listas de canje de prisioneros de guerra.

Bien conocéis la constante solicitud de Su Majestad hacia vuestros heridos y prisioneros, y podeis por lo tanto estar seguro de Sus sinceros votos porque su intervención alcance un resultado favorable.

Recibid, Sr.....etc., etc.

III.



*El Secretario particular*

DE S. M. EL REY

Royal Palace  
Madrid

By order of H. M. the King, I hasten to inform you that His Majesty's Ambassador in Berlin has been able, through the kind offices of the Ambassador of the United States in that city, to ascertain that Mr .....

I am .....

Yours faithfully

III.

PALACIO REAL DE MADRID.....191.....

Sr.....

Por orden de S. M. el Rey, apresúrome a informaros que el Embajador de Su Majestad en Berlin ha logrado, gracias a los amables oficios del Embajador de los Estados Unidos en aquella ciudad, cerciorarse de que el Señor Don.....

Soy, etc., etc.

Ayuntamiento de Madrid



IV.

Palais de Madrid le ..... 191



*El Secretario particular*

DE S. M. EL REY

M.....

J'ai l'honneur de vous informer que selon vos désirs et d'après les ordres que j'ai reçu de Sa Majesté le Roi, je me suis empressé de remettre en Son nom à Son Ambassadeur a ..... la lettre que vous adressez à ..... avec prière de la faire parvenir à destination, dans le plus bref délai.

Agréez M ..... l'assurance de ma considération distinguée.

IV.

PALACIO REAL DE MADRID.....191....

Sr.....

Hónrome en informaros que según vuestros deseos y conforme a las órdenes que he recibido de Su Majestad el Rey, me he apresurado a enviar en Su Nombre a Su Embajador en..... la carta que dirigís a..... recomendándole la haga llegar a su destino, lo más pronto posible.

Recibid, etc., etc.

V.

Palais de Madrid, le ..... 191



*El Secretario particular*

DE S. M. EL REY

M.....

J'ai le regret de porter à votre connaissance que d'après une lettre que je viens de recevoir de l'Ambassadeur de Sa Majesté à ..... malgré les recherches minutieuses entreprises à l'Ambassade d'Espagne et à la Croix Rouge en vue d'obtenir des renseignements au sujet de .....

on a pu seulement constater, qu'il est mort en offrant généreusement sa vie pour la Patrie, .....

Je vous serais reconnaissant de vouloir bien transmettre avec tous les égards possibles cette triste nouvelle à ..... demeurant à ..... et je vous prie en même temps au nom du Roi, de lui faire parvenir l'expression de Ses sentiments de condoléance bien sincère, et de sympathie.

Agréez M ..... l'assurance de ma considération très distinguée.

V.

PALACIO REAL DE MADRID.....191....

Sr.....

Tengo la pena de poner en vuestro conocimiento que según carta que acabo de recibir del Embajador de Su Majestad en..... a pesar de las minuciosas investigaciones de la Embajada de España y de la Cruz Roja para obtener informes acerca de..... sólo se ha podido comprobar que ha muerto, ofreciendo generosamente su vida por la Patria, .....

Mucho os agradeceré que os sirvais transmitir con todos los miramientos posibles esta triste nueva a ..... que habita en..... y os suplico al mismo tiempo en nombre del Rey, le expreseis sus sentimientos de muy sincera condolencia y simpatía.

Aceptad, etc., etc.

por conducto de las respectivas Embajadas de España (en donde para el mejor servicio en esta grande obra se ha aumentado el personal correspondiente), y la inferior es la que se devuelve con los datos que hubiesen podido obtenerse.

\* \* \*

Ven, pues, nuestros lectores que no se trata de una de esas organizaciones en que un alto personaje presta su nombre y su prestigio en calidad de patrono, para que otros que no ponen la autoridad, pero que ponen el alma, hagan una buena obra que realce el nombre que aparece en el lugar visible.

El Rey Don Alfonso *no deja un solo día* de ocuparse en persona no tan sólo de lo más saliente, sino también de los detalles, y *sufraga de su propio peculio* los gastos, cada día más considerables, de esta grande obra por él iniciada y por él continuada.

¿Qué ha obtenido como resultado? Las bendiciones de los humildes, que son las que más deben satisfacer a un hombre de corazón; las oraciones de muchas madres y esposas e hijas; la satisfacción de haber salvado la vida a Madame Benazet, a Mademoiselle Thuilliez, a Monsieur Jantchevetzky (condenado a muerte en Viena junto con otros siete súbditos rusos, igualmente indultados), al Vice-Almirante austriaco Müller, y la no menos intensa de hacer el bien aún a quien nos hizo o nos desea mal, cuando personalmente obtuvo el perdón de un socialista exaltado, prisionero de los alemanes!

"Dios bendiga y proteja al Rey de España" — dice una carta en inglés que he visto. — "El nombre del *King Alfonso* estará siempre en el corazón de las mujeres inglesas desde lo que hicisteis por salvar á Miss Cavell! ¡*Heartfelt Thanks!*"

"Sire — dice una carta en francés — ¿qué puedo yo hacer para pagaros todo el bien que nos habeis hecho, devolviéndonos un hijo? En la aldea donde vivo, residen doce honrados jornaleros españoles. Desde hoy los trataré como si fueran mis hermanos, y les diré lo que pienso de su Rey!"

"Las bendiciones de un Padre, de un sabio venerable, una de las glorias de nuestra escuela histórica francesa, —



VI.			
APELLIDOS		NOMBRE	
		NÚMERO	
REGIMIENTO	COMPañIA	GRADUACIÓN	MATRICULAS
HERIDO Ó DESAPARECIDO		N.º	
EN		QUE VIVE EN	
NOMBRE DEL PETICIONARIO			
RECOMENDADO POR		QUE VIVE EN	
REMITIDO EL	CONTTESTADO EL	OBSERVACIONES	
SERVICIO DE HERIDOS Y PRISIONEROS DE GUERRA			
2.ª SERIE SECRETARÍA PARTICULAR DE S. M. EL REY DE ESPAÑA N.º			
Service des blessés et des prisonniers de guerre. - Kriegsgefangenen-Verwaltungsdienst. - Service of wounded and war prisoners.			
NOM. ....	}		
NAME. ....	}		
SURNAME. ....	}		
PRENOM. ....	}		
VORNAME. ....	}		
CHRISTIAN NAME. ....	}		
AGE. ....	}		
ALTER. ....	}		
AGE. ....	}		
REGIMENT. ....	}		
REGIMENT. ....	}		
REGIMENT. ....	}		
COMPAGNIE. ....	}		
KOMPAGNIE. ....	}		
COMPANY. ....	}		
GRADE. ....	}		
RANG. ....	}		
RANK. ....	}		
MATRICULE AU CORPS. ....	{ AU RECRUTEMENT. .... }		
HEERESMATRIKEL. ....	{ ERKENNUNGSMARKE. .... }		
MATRICULATION NUMBER. ....	{ }		
BLESSE A. ....	{ LE. .... }		
VERWUNDET IN. ....	{ DER. .... }		
WOUNDED AT. ....	{ ON THE. .... }		
DISPARU A. ....	{ LE. .... }		
VERMISST IN. ....	{ DER. .... }		
MISSING AT. ....	{ ON THE. .... }		
OBSERVATIONS. ....	{ }		
BEMERKUNGEN. ....	{ }		
REMARKS. ....	{ }		
RESULTAT DES DEMARCHES. - ERGEBNIS DER NACHFRAGEN. - RESULT OF THE ENQUIRY			
MADRID			

dice otra carta — se agregan desde hoy al concierto de elogios que sube de todo el mundo civilizado hacia aquel que aparece a los pueblos aterrorizados, en medio de las catástrofes de los tiempos actuales, como un enviado del Supremo Dispensador de la misericordia y de la caridad !”

\* \* \*

Mi visita había concluido . . . las alabanzas que había escuchado en Inglaterra y en Francia no eran infundadas. La labor hecha me aparecía inmensa. Allí veía admirablemente clasificadas las doscientas mil cartas que creí una exageración benévola. En aquel momento, penetraba por la ventana de la estancia un rayo de sol, se posaba un instante sobre todo aquel mundo de sufrimientos y de esperanzas, y dejaba en la penumbra un

pequeño expediente que tenía por título “*Fallecidos*,” colocado por un providencial acaso junto a un pequeño Cristo, Dios de esperanza y de consuelo, acariciaba finalmente un legajo que llevaba por rubro “*Buenas Noticias* !”

\* \* \*

Estas son, mi querido lector latino-americano, las impresiones de mi visita al Palacio Real de Madrid; están mal expresadas, pero muy sinceramente sentidas. Seguro estoy, porque te conozco, que si te dignas leerlas, dirás como yo he dicho . . . : ¡ Bien haya el Rey de España, Alfonso XIII !

*Benjamin Barrios*

MADRID, Febrero de 1916.

## La Leyenda del Rey Alberto. (Del King Albert's Book.)

Con permiso especial de los Editores.

Del eminente escritor español Don ARMANDO PALACIO VALDÉS.

*En los siglos venideros las madres contarán a sus hijos en las largas noches de invierno, “la leyenda del rey Alberto.”*

“UNA vez era un rey, hijos míos, que reinaba sobre un pequeño pueblo industrioso, noble y bravo. Y este rey era noble entre los más nobles y bravo entre los más bravos. Cerca de él vivía un gigante temeroso que reinaba sobre un gran pueblo de guerreros. Este gigante mantenía en suspensión y espanto a cuantos le rodeaban y rebosaba de poder y de orgullo. Además poseía un cañón maravilloso, grande como una catedral, con el cual arrasaba los campos y pulverizaba las ciudades. Vecino del pequeño pueblo vivía otro rico y feliz que el gigante codiciaba.

“Déjame pasar por tus estados,” le dijo un día a nuestro rey. “Quiero aplastar y reducir a la servidumbre a esa nación que cerca de tí se halla. Si me dejas el paso libre tendrás dinero, participarás del botín que recoja, algunos de los estados de esa nación pasarán a tu poder. Si no me lo dejas arrasaré tu pueblo y seréis todos esclavos.

“No pasarás sino sobre nuestro cadáveres,” respondió el rey valeroso. “Mi pueblo, que es uno de los más prósperos del orbe, estima mucho sus fábricas, sus riquezas, sus grandes ciudades, sus hermosos monumentos, pero estima más su honra. Las piedras pueden colocarse otra vez las unas sobre las otras; pero ¿quién alzará de sus ruinas el honor derrumbado? Guarda tu dinero, toma el mío y el de mis compatriotas si te hace falta, arráncanos si quieres la vida, haznos esclavos. No lograrás hacernos viles . . .”

“Entonces el gigante cayó sobre aquel diminuto pueblo, destruyó su ciudades, quemó sus aldeas, degolló a muchos de sus habitantes y sembró por doquier el espanto y la desolación.

“El rey magnánimo salió de sus estados, pero ¡caso extraño! los encontró mucho mayores. Todos se declaraban sus vasallos. Donde quiera que iba se le aclamaba como a un emperador victorioso. Las mujeres deshojaban flores sobre su cabeza, los hombres agitaban sus sombreros gritando: ¡ Viva el rey !

“Al fin, rodeado de un puñado de soldados heroicos, penetró nuevamente en sus estados y comenzó la reconquista. Muchos hombres le ayudaron, los unos con su espada, los otros con su pluma, los otros con sus oraciones. Los ángeles del cielo le abrían paso. Y palmo a palmo en lucha tenaz y sangrienta se fué apoderando de su perdido reino. Cuando al cabo logró sentarse otra vez sobre su trono, el universo entero dejó escapar un grito de alegría. Porque la justicia había quedado triunfante, la ley de Dios cumplida y el poder de las tinieblas vencido.

“Hijos míos, este rey fué después dichoso sobre la tierra y ahora lo es en el cielo.”

Ayuntamiento de Madrid





### Homage

Ha muerto Rubén Darío.  
el de las piedras preciosas!

Hermano, cuantas noches tu espíritu y el mío,  
unidos para el vuelo, cual dos alas ansiosas,  
sondaba, quisieron irrumpir el Enigma sombrio,  
más allá de los astros y de las nebulosas!

Ha muerto Rubén Darío.  
el de las piedras preciosas!

Cuanto nos unió en fonses junto al Tena vivimos,  
engarzando en el oro de un común ideal,  
los versos juveniles, que a veces brotar vimos  
como brotan, los versos a un tiempo en un coral!

Hoy ya tu ruda, inquieta cruz tormente bravia,  
en el mar de las Causas desemboca; ya potas  
las plantas exabundias en el islate feo  
que pinto Böcklin... ¡ya sabes todas las cosas!

Ha muerto Rubén Darío.  
el de las piedras preciosas!

Mis ondas resacaadas van de las lujas, pero  
puerto en el inabundable y eterno mar del Todo,  
se suavia mi espíritu, de lo que saber quiero:  
del Como y del Porqué, de la Eternidad y del Modo.

Tú, como en Lutecia, las tardes misteriosas  
en que pensamos juntos a la orilla del Río  
lúbrico, habrás de guiarme... Lo sé donde tú estás,  
para robar entibiosos al musical vacío  
y al coro de los orbes, sus claves portentosas.

Ha muerto Rubén Darío.  
el de las piedras preciosas!

febrero 22/16.

Amado Nervo



## ECOS

Con positiva y honda pena supimos la muerte del insigne americano Rubén Darío. Nicaragua pierde uno de sus más preclaros hijos, que laboró intensamente por su raza y por su América; las letras españolas pierden uno de sus excelsos artistas. ¡Paz a sus restos! ¡Honor a su memoria!

El Secretario del Almirantazgo inglés acaba de publicar la siguiente lista de buques mercantes ingleses sin armamento torpedeados y hundidos por los alemanes hasta el 31 de Diciembre de 1915:

1915.		1915.	
30 Enero ..	Tokomaru	18 Abril ..	Buque de pesca
15 Feb. ..	Dulwich		Vanilla
20 Feb. ..	Cambank	1 Mayo ..	Edale
23 Feb. ..	Branksome Chine	3 Mayo ..	Minterne
23 Feb. ..	Oakby	6 Mayo ..	Centurion
24 Feb. ..	Western Coast	7 Mayo ..	Lusitania
24 Feb. ..	Rio Parana	18 Mayo ..	Drumchree
24 Feb. ..	Harpalion	19 Mayo ..	Dumfries
7 Mar. ..	Bengrove	1 Junio ..	Saidieh
9 Mar. ..	Blackwood	4 Junio ..	Inkum
9 Mar. ..	Princess Victoria	8 Junio ..	Strathcarron
11 Mar. ..	Florasán	12 Junio ..	Leuctra
13 Mar. ..	Invergyle	15 Junio ..	Strathnairn
18 Mar. ..	Glenartney	28 Junio ..	Dumfriesshire
21 Mar. ..	Cairntorr	28 Julio ..	Mangara
22 Mar. ..	Concord	1 Agosto ..	Fulgens
1 Abril ..	Seven Seas	10 Agosto ..	Rosalie
4 Abril ..	City of Bremen	16 Agosto ..	Serbino
10 Abril ..	Harpalyce	19 Agosto ..	Arabic
15 Abril ..	Plarmigan	12 Sept. ..	Ashmore
		19 Nov. ..	Hallamshire

Lista de buques neutrales torpedeados por submarinos alemanes, sin previo aviso, hasta el 31 de Diciembre de 1915:

19 Feb. ..	Belridge (Noruego)
13 Mar. ..	Hannah (Sueco)
3 Abril ..	Douro (Portugués)
14 Abril ..	Folke (Sueco)
15 Abril ..	Katwijk (Holandés)
17 Abril ..	Ellispontos (Griego)
2 Mayo ..	Gulflight (Norte-americano)
7 Mayo ..	Ellen (Sueco)
25 Mayo ..	Nebraskan (Norte-americano)
26 Mayo ..	Betty (Dinamarqués)
9 Junio ..	Svein Jarl (Noruego)
14 Julio ..	Rym (Noruego)
18 Agosto ..	Magda (Noruego)
27 Agosto ..	Uranus (Sueco)

Además de los antes citados, hay otros casos en los que se cree que los buques han sido torpedeados sin advertencia previa por submarinos, pero careciendo de pruebas fundadas debido a falta de sobrevivientes o a otras causas, los nombres han sido omitidos de la lista anterior.

La declaración que ha hecho Alemania de torpedear los barcos mercantes armados a partir del 1.º de Marzo último, resulta inútil y extemporánea, porque bien poco se ha cuidado antes de esa fecha de dar aviso o examinar barcos que fueron hundidos aún sin estar armados ni de salvar las tripulaciones.

En estos tiempos en que puede decirse que en Europa sólo impera el arte de la guerra, todos los grandes artistas de fama mundial han dirigido sus pasos hacia los Estados Unidos de América. La Calvé, vistiendo el uniforme de la Cruz Roja francesa, cantó en las ciudades del interior de la República norte-americana en pro de una noble institución

de Francia; la Melba, Pavlovski y Campanini halláanse en Chicago; Caruso y Amato deleitan a sus admiradores en el Metropolitan Opera House de Nueva York; Alfredo Hertz dirige su orquesta en San Francisco; Paderewski vende muñecas y da recitales ante enormes auditorios en el Oeste de la Unión; Kreisler efectúa una *tournee* por los Estados del Este; Mischa Elman encuéntrase en Ann Arbor, Michigan, y en fin, Yvette Gilbert está dando sus recitales en Nueva York.

REPRODUCIMOS del *Tidens Tegn*, de Cristianía, esta curiosa ilustración del marco menguante. Dice nuestro colega: "La libra esterlina inglesa ha perdido alrededor de



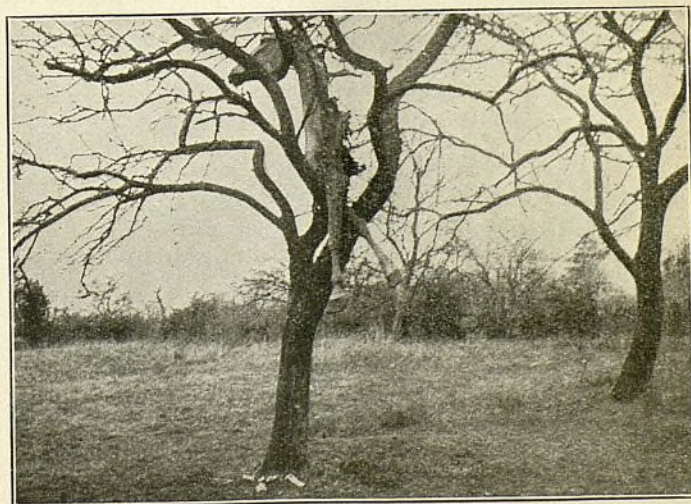
ANTES DE LA GUERRA Y . . . . . HOY.

una catorceava parte de su valor, el franco una sexta, y el Marco entre una cuarta y una tercera parte."

La unidad monetaria alemana sigue descendiendo aún, puesto que las cotizaciones telegrafiadas por la agencia Reuter por cien marcos cada una correspondientes al 3 y 4 de Marzo, indican:

	Marzo 3.	Marzo 4.	Nominal.
Copenhague ..	63.60 Coronas	63.75	89
Estocolmo ..	63.70	63.85	89
Cristianía ..	63.75	63.90	89
Berna ..	94.75 Francos	93.60	123.45
Amsterdam ..	42.12½ Gldrs.	42.17½	59.25

Como se verá por la anterior lista de cotizaciones, en Berna se efectuó un alza de 15 céntimos. En la misma ciudad la libra esterlina inglesa permanece firme a 25 francos, contra 25.30 que es la cotización normal. En Amsterdam la libra esterlina subió de 11.19½ guilders a 11.23½, siendo el tipo normal de 12.10 guilders.



LO QUE QUEDA AHORA DE UN CABALLO QUE FUÉ PROYECTADO POR UNA BOMBA SOBRE UN MANZANO.





GENERAL MOSKOPOULOS, COMANDANTE EN JEFE DE LAS FUERZAS GRIEGAS EN SALÓNICA.

El General Moskopoulos, comandante en jefe del ejército griego de Macedonia, que ha visitado las fortificaciones de los aliados en Salónica, dijo lo siguiente a una alta personalidad francesa :

"Si los alemanes atacan Salónica, dejarán frente a las líneas de defensa miles de cadáveres. Es imposible pasar, y estoy seguro que cualquier soldado que conozca su profesión estará de acuerdo conmigo."

El hecho real y efectivo es que Alemania se jugaba a las cartas su porvenir aún en tiempo de paz. Su gigantesco comercio de exportación, impulsado por los bancos, era una costosa empresa llevada en grande escala que reportaba utilidades relativamente insignificantes. Herr Raab, diputado por Hamburgo, declaró en el Reichstag poco tiempo antes de la guerra : "He sabido que algunos exportadores de Hamburgo se darían por muy satisfechos si pudiesen obtener una ganancia neta de 1 por ciento en sus transacciones con el extranjero. El comercio con el exterior está amenazado por grandes pérdidas sin contar las originadas por las fluctuaciones del cambio." Después de estas declaraciones hechas con anterioridad a la guerra, réstanos preguntar : ¿Si esa era la posición de Alemania antes del conflicto europeo, cuál sera el estado actual de sus finanzas ?

"SEÑOR, os olvidais de las hermosas Princesas," fué la frase pronunciada por el Rey Nicolás de Montenegro, cierta vez que un extranjero le hacía presente lo insignificantes que eran las exportaciones del pequeño país. En efecto, los últimos acontecimientos ocurridos en Montenegro hacen fijar la atención mundial en el Rey Nicolás, llamado

con justa razón "el suegro de Europa." Aun cuando su hijo y futuro heredero al trono, el Príncipe Danilo, está casado con una noble alemana, hija del Gran Duque de Mecklenburg-Strelitz, el Rey Nicolás es el suegro de nada menos que tres comandantes en jefe — o ex-comandantes en jefe — de los ejércitos aliados. Su hija mayor, que murió en 1887, era la esposa del Rey Pedro de Servia ; su tercera hija, la Princesa Stana, después de enviudar de su primer marido, que era un duque alemán, casó en segundas nupcias con el Gran Duque Nicolás de Rusia ; y la Princesa Elena, la menor, es hoy Reina de Italia. No hay duda, pues, que los lazos de familia tienen que haber influido mucho en la orientación de la política del Rey de Montenegro, toda vez que los lazos que lo unen a los aliados son lo bastante fuertes para contrarrestar los de la esposa alemana del Príncipe Danilo.

GABRIEL D'ANNUNZIO ha sufrido últimamente una herida que pone en peligro su vista. Maurice Barrès y el gran poeta se han cambiado palabras afectuosas y patrióticas que nos es grato reproducir :

A GABRIEL D'ANNUNZIO, Venecia.

Vuestros amigos de Francia están inquietos. Decidnos que vuestros dos ojos, al servicio de vuestro genio, continuarán hallando imágenes en las bellezas del Mundo. La barbarie se regocijaría destruyendo una mirada que hace obras maestras.

Os abrazo, mi querido y glorioso amigo, soldado de Cadorna. Aquí vivimos en la angustia de la batalla de Verdun ; pero la embestida alemana no logrará romper el frente de nuestros admirables soldados, y más que nunca tenemos la certeza del completo triunfo final de la civilización.

¡ Viva Italia !

Fraternamente vuestro,

MAURICE BARRÈS.

A MAURICE BARRÈS, París.

Hermano querido : Poco importa ya que la luz se debilite o se extinga. Un combatiente vale tanto como otro, y seré muy bien reemplazado. He podido inclinarme sobre la santa figura del héroe de Laibach, algunas horas antes de entrar en mi noche. Lo que interesa es que la luz no se extinga ni se debilite en el mundo, amenazado con la más vil obscuridad por estos bárbaros, que ya en muchas ocasiones han intentado interrumpir o falsear la armonía de los espíritus y de las formas inventada por nuestra raza creadora.

La sangre francesa es hoy luz resplandeciente, y los informes cimientos de Douaumont están plétóricos de vida ideal como los bloques del más hermoso mármol de donde salen las estatuas.

En mi dolorosa inmovilidad mi alma está en la batalla sublime. Todos deseáramos combatir a vuestro lado en estos momentos supremos de peligro y de gloria. No os inquietéis por mis ojos, hermano mío ; salvad la belleza del mundo para las miradas de mañana.

¡ Viva Francia !

GABRIELE D'ANNUNZIO.



TRANSPORTANDO UNA AMETRALLADORA.



REFIRIÉNDOSE a la petición que los cuatro millones de ciudadanos americanos de origen polaco elevaran, por mediación de sus representantes, a fin de que no se sometieran al rigor del bloqueo los navíos que transportan víveres y ropa a Polonia, el Primer Ministro del Gabinete inglés, Mr. Asquith, contestó:

"El Gobierno inglés, de consuno con el Gobierno francés, está estudiando en todos sus detalles la cuestión del abastecimiento de Polonia.

Cada día que pasa estamos más convencidos de que la carencia de víveres en Polonia se debe a la confiscación sistemática y a la exportación de los productos locales por parte del gobierno de ocupación, y de que, a pesar de la deplorable situación en que han dejado al país, estos procedimientos de expoliación en nada disminuyen.

Lo primero que hay que hacer, si se quiere proteger los intereses de Polonia, es establecer un Registro oficial de todas las existencias que haya, y conseguir que los Gobiernos de Austria y de Alemania garanticen repartir en raciones diarias, por igual, las provisiones detenidas.

Dado lo que ocurrió en Bélgica, donde los alemanes se han esforzado siempre por despojar al país de cuanto no se halla perfecta y expresamente protegido, es seguro que el permitir la importación de abastecimientos de ultramar antes de tomar las citadas medidas, serviría tan sólo para estimular a los alemanes en la continuación de sus iníquas confiscaciones."

LA toma de Erzeroum representa una victoria tanto para la humanidad como para los aliados. Si buscamos cuidadosamente, no encontraremos en la historia ejemplos mayores de barbarie contra una raza sometida, o capítulo más sombrío que el martirio sufrido por Armenia a manos de los turcos.

El Sultán no debe jamás volver a entrar en posesión de Erzeroum. La Armenia cristiana debe ser liberada para siempre del yugo turco. Los rusos libertadores comienzan a realizar este fin ardientemente soñado por el mundo civilizado.

LEYENDO la prensa diaria nos convencemos cada día



BOY-SCOUTS JAPONESES.

de lo difícil que es obtener informes fidedignos de la situación interior de Alemania. Tenemos, por una parte, las declaraciones de un manufacturero francés repatriado, que dice que en Alemania no hay escasez de cobre, puesto que los invasores han encontrado en Bélgica provisión suficiente para sostener una campaña de dos años; por la otra, sabemos de la polémica entablada entre el *Tageblatt* y el *Lokal Anzeiger*, en la que discuten si los propietarios deberán ser llamados a reemplazar las puertas de cobre de los hornos requisicionadas por el Gobierno. Lógicamente, podemos decir que en este caso especial deberá considerarse como de mayor peso la opinión alemana que la del fabricante francés en cuestión.

No hay duda que los gases asfixiantes empleados como método de guerra habrían causado una revolución moral en la época de César Borgia. Es, en verdad, el único procedimiento de guerra omitido en un programa que Leonardo de Vinci presentara a Ludovico Sforza, cuando el primero ocupaba el puesto de Maestro General de Ordenanza a principios del siglo XVI. Dicho programa comprendía: (1) equipo transportable para la construcción de puentes, (2) aparatos para extraer agua de las zanjas, (3) minas, (4)



EL ARTE EN LAS TRINCHERAS.—I.



EL ARTE EN LAS TRINCHERAS.—II.



aparatos para la producción de fuego y humo, (5) abrigos de trinchera, (6) vehículos de guerra equipados con artillería ligera para preceder el avance de la infantería, (8) artillería de todas clases, (9) catapultas. Como se vé, no quedaban a Krupp, después de todo, muchos horrores por inventar.

EL famoso socialista alemán Liebknecht ha puesto en conocimiento de la comisión competente del Reichstag que ha sido borrado de la lista de Diputados de la fracción socialista de dicha Asamblea, y que es su deseo no ser inscrito en ninguna otra división de partido de la Cámara.

Es, pues, ahora un representante aislado; lo que en lenguaje parlamentario alemán se llama "un salvaje."

En la última sesión que celebró el Reichstag, y en la cual el Diputado socialista Schœpflin suscitó la cuestión del tratamiento que se dá a los soldados, Liebknecht quiso intervenir. . . . El Presidente le rehusó la palabra, y por ello se produjo gran tumulto en la minoría socialista.

La palabra fué asimismo negada a Herr Ledebour. Sin embargo, después de varias interrupciones logró decir: "Es vergonzoso que se amordace a un miembro del Reichstag; cuando quiere hablar de lo que más interesa al pueblo, se le retira la palabra. . . ."

En esta misma sesión, el Ministro de Hacienda, Sr. Helfferich, se expresó, en cuanto a la manutención del soldado, en los términos siguientes: "A este respecto, hemos entrado en discusión con el Ministerio de la Guerra, y llegaremos por esta vía a mayores resultados con el mismo o menos dinero que si se aumentase el sueldo. Debemos cuidar de alcanzar el mayor resultado posible con el dinero que gastamos. *No es tampoco fácil sostenerse hasta el final financieramente, y será más y más difícil a medida que se prolongue la duración de la guerra. (Auch das finanzielle Durchhalten ist nicht leicht und wird schwerer und schwerer, je länger der Krieg dauert.)*"

¡Cuán distintas son ahora las palabras del Ministro, de lo que fueron las de sus precedentes discursos!

INGLATERRA se propone celebrar el centenario de Cervantes estableciendo una cátedra de idioma y literatura castellanas en el King's College de Londres. Se ha constituido al efecto un comité formado por distinguidas personalidades, presidido por Sir Maurice de Bunsen, antiguo Embajador de Inglaterra en España. Se propone el Comité levantar la suma de £20,000 por subscripción pública, y tenemos entendido que esta fundación será el principio y núcleo de otras iniciativas, por cierto muy loables, para fortalecer el lazo que ya existe entre este país y las naciones de habla española.

EL Almirante inglés Sir J. Jellicoe, escribe desde abordo del *Iron Duke* al Secretario de la Asociación de la Marina Mercante una expresiva carta, de la cual tomamos el siguiente párrafo:

"Es para mí motivo de orgullo, tener en la flota bajo mis órdenes un gran número de oficiales y marinos de la marina mercante. He tenido oportunidad de apreciar ampliamente cuán leal y arduosamente trabajan. Los oficiales y marinos de la Armada Real se sienten muy satisfechos en hallarse íntimamente asociados con ellos, y el compañerismo entre ambas marinas nunca ha sido tan estrecho como lo es ahora."

LA caída del Almirantísimo Von Tirpitz, por muchos años el árbitro de la marina de guerra en Alemania, se explica de dos maneras principalmente: que la guerra submarina que él preconizó y organizó no ha tenido el éxito que de ella esperaba Alemania y hay que seguirla bajo otra dirección (la del Almirante Von Capelle), o bien que atendiendo, según se dice, a las reiteradas indicaciones del árbitro de la marina mercante, Herr Ballin, precisa abandonarla por completo, en cuyo caso se impone la separación del referido Almirante Von Tirpitz.

## Libros de Actualidad.

### Lectura Recomendada.

HENRY D'ESTRE. *D'Oran à Arras*. — Plon-Nourrit, Editores, París.

JULES DESTREE. *En Italie avant la Guerre*. — G. Van Oest Cie., Editores, París.

JULES DESTREE. *Ciò che hanno fatto gli Inglesi*. — Fratelli Treves, Editores, Milan.

DR. MANUEL CASTRO RAMIREZ. *¿Hay problemas de Derecho Internacional especialmente Americanos?* — San José, Costa Rica.

*Revista de Ciencias Económicas*. — Buenos Aires.

JOSÉ GIL FORTOUL. *Discursos y Palabras*. — Caracas.

## Indice

PÁGINAS INGLÉSES:	PÁGINA
Entrevista del Editor del <i>Secolo</i> , de Milán, con el Sr. Lloyd George . . . . .	2
La Lealtad de la India hacia Inglaterra . . . . .	5
De una Entrevista con Sir Bryan Mahon. — Edouard Helsey . . . . .	7
PÁGINA DE "PUNCH" . . . . .	9
PÁGINAS FRANCESAS:	
La Guerra Alemana por la Combustión, la Asfixia y el Envenenamiento del Enemigo — Maître Edouard Clunet . . . . .	10
Cómo describe un testigo presencial la destrucción del Super Zeppelin L.Z. 77 . . . . .	
Verdun . . . . .	23
PÁGINAS ESPAÑOLAS:	
Una Obra Meritoria . . . . .	24
RUBÉN DARÍO. — <i>Amado Nervo</i> . . . . .	28
ECOS: . . . . .	29

Los grabados intercalados en el texto nos han sido bondadosamente facilitados en obsequio de los lectores de AMÉRICA LATINA, por el Alfieri Picture Service, Londres, por el *Daily Mirror*, el *Daily Graphic*, y por varios simpatizadores de esta publicación.

# AMÉRICA LATINA.

Oficinas: 54, GRESHAM STREET, LONDON, E.C.

Dirección Telefónica: "RIOSBA, LONDON."

Editor y Director,  
BENJAMIN BARRIOS.

Esta publicación es obra de propaganda, y su distribución será enteramente gratuita.

Si sabe Vd. de alguna persona que no haya recibido esta publicación, y ambos simpatizan con nuestro programa, sírvase hacérselo saber para subsanar desde luego esta falta involuntaria.